

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA.  
Se reciben exclusivamente en esta adminis-  
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL  
DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUMEROS

PRECIOS DE LA SUSCRICION:  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA  
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
PROVINCIA, TRIMESTRE 6 UTR. Y ESTRANJ. 12 TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID. FACTOR. NÚM. 5.

AÑO XXXVIII NÚM. 10730

PRIMERA EDICION

Madrid, Lunes 8 de Agosto de 1887.

DE LA MAÑANA

OFICINA: FACTOR, 5.

## 5000 DUROS

importa el equipo de novia completo, hasta con su correspondiente mobiliario, encargado ayer para la señorita S. U., a los almacenes del LOUVRE, FUENCARRAL, 2. Teléfono núm. 257.

## 600 REPRESENTACIONES

de la Gran Vía! La música de este fenomenal éxito y la de Cadiz para piano y para banda. La preciosa música de Los Marineros. El Rigón de las medallas. Vía Pancho. Pianos baratos garantizados de buenos autores. Gran surtido de música. P. Martín, Correo, 4.

## RECOMENDAMOS

la nuestra numerosa clientela para los equipos de novia, los encarguen con toda la anticipación posible, por los muchos que actualmente tenemos que confeccionar.

## EL PARAISO

Carrera de San Jerónimo núm. 4.  
Se precisan buenas oficiales para ropa blanca fina.

VESTIDOS EN 24 HORAS para señoras y niños.  
3, ALCALA 3. RODRIGUEZ, 3, ALCALA, 3.

VIGORIZADOR VITAL DE LAS NERVIOSAS GASTAZAS EN AMBOS SEXOS. Esterilidad, debilidad genital, pérdidas en sueño, vértigo, mareos, dolores de cabeza, de los nervios, pecho, hígado, bazo, jaqueca, estreñimiento, vómitos, insomnio, pérdida memoria, ideas tristes, hipocandria. TERMINANDO rebandeando el sistema nervioso, curando la enfermedad por su origen. Para curar de verdad y antes de medicar, véase el curioso folleto del Sr. A. THOMPSON, que da y envía gratis el Director del Gabinete Médico Norte-Americano, Montero, 33, A, Madrid.

REALIZACION POR DERRIBO  
Gafas, cristal roca del Brasil a 750 ptas.  
OLIVA, OPTICO, PRINCIPE, 21.

VINOS Blancos BAYO y vinagre de uva. SAN AGUSTIN, 4 duplado.

MADRID 8 AGOSTO DE 1887

A LA UNA DE LA MADRUGADA

El día de ayer en Madrid ha sido menos caturoso que los anteriores, por efecto sin duda de la tempestad de ayer tarde. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba: 26 grados a las siete de la mañana; 33 a las doce del día y 36 a las tres de la tarde.

El barómetro con tendencia a buen tiempo.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 6 (recibido el 7.)  
Clausura de la Bolsa de hoy:  
A por 100 exterior español, 63-3/4

Paris, 6 (recibido el 7.)  
El Diario de los Debates publica esta tarde un despacho de Berlín anunciando que el gran duque de Coburgo Gotha se ha negado definitivamente a conceder al príncipe Fernando la autorización para ocupar el trono de Bulgaria.

Roma, 6 (recibido el 7.)  
La crisis ministerial quedará resuelta mañana.

Conforme se preveía, el Sr. Crespi ocupará la presidencia del Consejo é internamente la cartera del ministerio de Negocios extranjeros.

Los demás ministros conservarán sus puestos.

Berlin, 6 (recibido el 7.)  
El príncipe heredero de Alemania regresará el 10 del corriente a Postdam.

Niza, 7.  
Una balla que contenía 850 mil francos, ha sido robada a un viajero que se dirija de Niza a San Martín.

Ha sido preso un individuo en quien recaen sospechas de ser el autor del robo.

La víctima es una persona muy conocida.

Londres, 7.  
Los almacenes de novedades de Whiteley, de Londres, que comprendían una manzana de casas, han sido destruidos por un voraz incendio.

El fuego se ha comunicado a otros edificios inmediatos.

Sus habitantes huyen despavoridos.

Esta mañana continuaba el fuego, pero está circunscrito.

No parece confirmarse el rumor de haber ocurrido muchas desgracias personales.

Los materiales son inmensos.

Los almacenes daban ocupación a millares de empleados.

Berlin, 7.  
Los partes que se recibían de Gastein dicen que la entrevista de los emperadores de Alemania y Austria fué sumamente cordial.

Moscú, 7.  
Los funerales de Katkoff han sido imponentes.

Una muchedumbre inmensa acompañó con el mayor recogimiento el féretro hasta el convento de San Alejo, donde se ha dado sepultura al director de la Gaceta de Moscú.

Presidían, el general gobernador de Moscú y el ministro de Instrucción pública, que había venido expresamente de San Petersburgo para asistir a dicho acto.

También se hallaba presente el príncipe Digorokow.

Han sido colocados sobre el sepulcro un considerable número de coronas procedentes de casi todas las ciudades importantes de Rusia.

Los izquierdistas de Tortosa se han fusionado ya, secundando las instrucciones del Sr. Becerra, con los liberales dinásticos de aquella localidad.

La tormenta de anteaer causó desgracias y desperfectos de consideración.

En el trayecto del barrio del Pacifico varios palos del telegrafo y algunos árboles fueron arrancados por el viento huracanado.

Una chispa eléctrica rompió dos alambres del telegrafo en la calle de Alfonso XII.

En el Salon del Prado, un cable telefónico se rompió y cayó sobre un coche, volcándole. El cochero se produjo al caer una contusión en la cabeza. Un carretero también resultó contuso y heridas dos mulas que guiaba.

En la carretera de Valencia, frente a la basílica de Atpeha, uno de los castillejos de madera de la obra en construcción de la estación del Mediodía, cayó sobre un carro, causando la muerte al infeliz carretero.

retero. Tenía 61 años, era casado y se llamaba Julian Navajas. Venía de Vallecas para Madrid.

Una mula que conducía el carro número 327, también quedó muerta de resultados del accidente anterior.

La corrida de Cartagena, según telegrama que recibimos ayer de madrugada, fué aceptable. Los toros de Miura cumplieron; caballos muertos, 16. Lagartijo bueno, alcanzando una ovación en el tercer toro. Lagartijo estuvo muy bien en el segundo. Guerrita mató el quinto toro, oyendo palmas. El picador Feijóo sufrió la fractura de la sexta costilla en una caída.

Da cuenta un periódico de San Sebastián que a primera hora de la madrugada del día 3, navegando el vapor de pesca Mamelena, núm. 4, con rumbo a aquella ciudad, y a distancia de unas 15 millas de la costa, fué sorprendida la tripulación por un choque violentísimo que la llenó de pavor, creyendo que se iba instantáneamente a pique, por haber embestido con el branque de vapor a una mole invisible, poniéndose en peligro inminente de zozobrar.

Repuesta del primer estupor, vió aparecer sobre la superficie del agua un colosal cetáceo que se supone una enorme ballena que se hallaba dormida, y cuyas dimensiones excedían en largura a los cien pies de quilla del Mamelena.

Sintiéndose mal herido el tremendo animal, largó dos coletazos a cual más terribles, haciendo con el primero temblar al vapor, y elevando con el segundo una montaña de agua que escedió a la altura de los mástiles, y anegó la cubierta hasta la altura de su obra muerta.

Se cree que la ballena ha recibido una herida mortal con la furiosa embestida que ha roto el branque y contrabranque del barco, obligando a sus dueños a que entre inmediatamente en arena.

Un periódico local escribe los siguientes detalles referentes al horroroso incendio ocurrido en Vitoria:

«Poco más de las seis de la tarde sería ayer, cuando en el establecimiento de vinos y liceres que en la calle de San Antonio, núm. 13, tiene establecido D. Esteban Viana, iniciase un incendio a consecuencia, según dicen, de haber encendido una cerilla la hija del dueño del establecimiento al medir una pequeña cantidad de espíritu de vino para la venta. El incendio se propagó a los vestidos de la joven y cuando varios vecinos acudían al socorro de esta última (ya en la calle), una violenta explosión arrojó en tierra a cuantas personas se hallaban junto a la tienda, levantándose todas con heridas, contusiones y rasguños.»

Inmediatamente los vecinos de la casa incendiada procuraron salvar sus vidas, bien atravesando la escalera completamente llena de humo asfixiante, ya buscando su salvación por los tejados, o abriendo boquetes en las paredes de las casas próximas. Mientras tanto el fuego, encontrando materiales a propósito para su desarrollo, adquiría proporciones alarmantes y cuantas personas presenciaban el espectáculo consideraban irremediable la pérdida total de la casa, pues las llamas lamían los miradores de los segundos pisos por la fachada y por la parte posterior asfixiando a feróz hogaera hasta el tejado. Afortunadamente las bombas y el personal

de bomberos y zapadores, llegaron con oportunidad para que utilizando las diferentes bocas de riego que existen en la calle, localizasen el fuego y después de dos horas de trabajo se dice por terminado.

Cuando el incendio estaba en su terrible apogeo, varios vecinos de esta ciudad, entre ellos D. Cándido Angulo, concejal, auxiliados por varios individuos del cuerpo de bomberos, se arriesgaron a penetrar con inminente peligro de su vida en una de las habitaciones más elevadas de la casa, y allí, en medio del espeso humo y de un calor insoportable tuvieron la dicha de poder salvar a una mujer y tres criaturas que yacían sin conocimiento y próximas a perecer por asfixia.

Acudidos los auxilios de la mayor parte de los médicos de la población que rivalizaron en serenidad y amor hacia sus semejantes, trabajando incansablemente, los heridos y asfixiados pudieron encontrar remedio a su desgracia en los auxilios que la ciencia les presta.

Intil es decir que las autoridades de todas clases han cumplido su deber valerosamente.

El número de heridos es el de unos veinte poco más o menos, hallándose cuatro de ellos graves, entre los cuales se cuenta una hermana de la caridad que acababa de salir de la tienda cuando ocurrió la explosión que destruyó por completo todas las puertas y ventanas del establecimiento, cuyos cristales hirieron a las personas que pasaban por la calle.

Los periódicos de la Coruña que recibimos ayer dan la triste noticia del fallecimiento del popular y fecundo novelista D. Antonio de San Martín, que había llegado a la Coruña para restablecer su salud.

El Sr. San Martín ha hecho ganar con sus obras mucho dinero a los editores; pero el ilustrado novelista ha muerto tan pobre, que los últimos días de su vida no consta que han sido verdaderamente angustiosos, por su precaria situación.

El Sr. San Martín era individuo de la asociación de Escritores y Artistas de Madrid; había sido cónsul de España en Tanager y oficial primero de secretaría de las órdenes. También estaba condecorado con varias cruces.

Sentimos la pérdida de este amigo querido y enviamos a su apreciable familia la expresión de nuestro dolor.

Persona autorizada nos manifiesta que sólo fueron detenidos días pasados en Algete dos soldados del regimiento de caballería de la Reina, no por delito de deserción y sí solo por haber pernoctado fuera del cuartel, cuya falta se ha castigado según previene la ordenanza.

El regimiento de la Reina, que no se nutre ya de la zona de Madrid y sí de la de Reus y Albacete, y que se encuentra perfectamente organizado, es uno de los más antiguos y tiene una brillante historia militar.

Decimos esto para desvanecer los comentarios que algún periódico ha hecho respecto a la falta cometida por aquellos dos soldados.

La reina llevará consigo a San Sebastián más de cien personas de su servidumbre.

S. M. ha manifestado su propósito de abonar todos cuantos gastos se originen en su estancia en aquella ciudad.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 30010 pesetas por 21 imposiciones de 6 por 100, y 48 al 5 por 100, y se han devuelto 20349 pesetas a petición de 13 imponentes.

Cartas particulares recibidas de Stradella nos comunican detalles sobre el suceso entiero del que fué presidente del Consejo de ministros de Italia, Agustín Depretis.

Desde por la mañana estaban las calles del tránsito atestadas de forasteros.

En los balcones había multitud de banderas cubiertas de crespon, en señal de duelo.

Muchos senadores y diputados llegaron de Pavia y de Turin en dos trenes especiales a las siete de la mañana, y a las ocho y media llegó también otro tren conduciendo al príncipe Amadeo de Saboya y a los miembros del Consejo. Uno y otros se dirigieron en seguida a la casa del finado.

A las diez se puso en marcha el cortejo. El aspecto que ofrecía era grandioso. Ocupaban una extensión de más de un kilómetro, y muchas banderas enlutadas ondeaban sobre la apiñada concurrencia.

A uno y otro lado de la carrera estaban tendidas las tropas, que acudieron al efecto, impidiendo la aglomeración de gente.

Al pasar el carro fúnebre, caía desde los balcones una verdadera lluvia de flores, y en todos los rostros se veía marcada la tristeza.

Varias músicas militares tocaban alternativamente marchas fúnebres.

El atrio del cementerio estaba tapizado de negro; y cuando a él llegó el cortejo, fué el féretro depositado en tierra por espacio de breves instantes.

Luego, a hombros de ocho amigos del finado, fué conducido hasta la sepultura, en donde fué enterrado a presencia de numerosa concurrencia.

No se pronunciaron discursos; y estádio más seriedad todavía el acto del sepelio.

El clero, obedeciendo órdenes superiores, no asistió a los funerales del presidente Depretis.

En otro lugar verán nuestros lectores el telegrama dando cuenta del incendio, ocurrido anteaer, de los grandiosos almacenes de Whiteley, en Londres. Dichos almacenes eran muy populares entre la gente de provincias de Inglaterra y bien conocidos de cuantos han visitado Londres.

Whiteley era el bazar mayor del mundo. Contenia cuanto puede necesitarse para la vida. Dentro de su inmensa área había más de 100 secciones de géneros distintos, desde la sedería a la ropa de diversa clase, hasta la cristalería, las conservas, los géneros ultramarinos ó los liceres y vinos.

Por ser completos, los almacenes de Whiteley comprendían salones de lectura y de noticias telegráficas, una administración de correos, una sucursal de telégrafos y teléfonos, una Caja de Ahorros, un Banco, dos restaurants, un mercado de flores, otro de frutas y verduras, otro de

un hombre galante, dueño de vuestras acciones, y os felicito.

El conde de Brainsnes devolvió a Max con efusión su apretón de manos.

—¡Ah! sois mi amigo,—murmuró.—¡Un verdadero amigo!

—Creo que nunca lo habréis dudado.

—¡Oh! ¡nunca!

En este momento, Esteban, el ayuda de cámara, entró en el salón sin haber sido llamado, y permaneció cerca de la puerta con aire misterioso.

—¿Qué queréis?—le preguntó Pablo.

—Me permite el señor conde decirle dos palabras en particular?

Mr. Brainsnes se aproximó al criado.

—El tratante de caballos acaba de venir,—murmuró este último al oído de su amo. Le he dicho que no tenía ninguna orden para él, y que el señor conde había salido. Quedó descontento... ruega al señor conde que le envíe los veinte mil francos esta noche sin falta ó mañana lo más tarde; como tiene pagos que hacer y le acosan, se verá obligado a perseguir al señor conde.

—Está bien... idos.

—Esta casa vacía,—pensó el criado al salir.—Bueno será buscar otra colocación lo más pronto posible.

—¿Qué hacer? ¿Cómo pagar?—se preguntaba Pablo con angustia al reunirse con sus amigos.

—Nos despedimos de vos, mi querido conde,—le dijo Max de Vallieres.

—¡Ya!—preguntó distraidamente.

—Son cerca de las tres y el bosque no reclama,—dijo el joven Horacio,—me voy haciendo popular... tengo que mostrarme... sino me viesen en el lago, en Madrid y en la cascada, todo el mundo preguntaría: ¿Dónde está? ¿Es serio infecto!

Pero soy buen príncipe y me dejo ver... ¡Es un realce!

—¿No habéis dicho que esta noche se jugará en casa de Olimpia?—preguntó de pronto monsieur de Brainsnes.

—Sí, en grande escala.

—Gracias.

El criado anunció:

—El señor vizconde d'Heilly.

—Me parece que llega a tiempo,—murmuró Max de Vallieres, con una maligna sonrisa.

(último aparentó no ver aquel movimiento, y dejó de estrechar la mano del vizconde.

—Algo hay aquí,—pensó Mr. d'Heilly,—pero, ¿qué puede ser?

—Si no hubiérais venido a mi casa—comenzó secamente el conde de Brainsnes,—hubiese ido yo a la vuestra.

—¿Teneis que hacermé alguna comunicación importante, primo mío?—preguntó Juan de Heilly sonriendo.

—Tenia que satisfacer una deuda.

Pablo sacó de su bolsillo una cartera, y de ella algunos billetes de Banco. Luego continuó con tono siempre glacial.

—Ayer, en el bosque de Boulogne, pagásteis por mí once mil francos. Aquí están, y os suplico que creais en mi reconocimiento.

Juan d'Heilly, a su vez, no estendió la mano para cojer los billetes que le alargaba el conde, y replicó:

—¿Por qué pagarme tan pronto? ¿Me consideráis como un acreedor vulgar? En este momento no sé en qué emplear esa suma; si puede seros útil, guardadla, ya me la devolveréis más tarde, dentro de seis meses, de seis años; cuando os convenga, en fin.

—Mucho os lo agradezco; pero prefiero pagaros ahora mismo.

Juan d'Heilly tomó los billetes y, doblándolos, los metió en su bolsillo.

Pablo preguntó:

—¿Me permitis hacermé una pregunta?

—Hacedla.

—¿Qué teneis que reprocharme? ¿qué os he hecho?

—¿Creéis que debo y puedo reprocharos alguna cosa?—replicó vivamente el conde de Brainsnes.

—Nada sé... no poseo el don de leer en vuestro pensamiento... pero antes vuestra mano, no estreché la mía; ahora vuestra actitud es glacial y vuestra mirada casi hostil.

—No somos amigos? ¿teneis que os eche en cara, despues de vuestras promesas la reconciliación con Olimpia?

—¡Ah!—dijo Pablo con cólera,—no me habléis de Olimpia!

—¿Por qué?

—Porque no quiero.

—Pues yo quiero repetiros: allí están el abismo y la desgracia.

—Señor vizconde,—murmuró Pablo con voz sorda y con aire casi amenazador.

Juan d'Heilly, desdenando aquella amenaza, continuó:

—¿Qué filtro os ha dado, esa criatura maldita? ¿Esa mujer, que os ha hecho romper los más sagrados lazos, que os conduce a la ruina...?

—¡La ruina!—repitió Pablo.—En verdad, caballero que estais loco. ¿Por qué me habláis de ruina?

—Porque conozco la grandeza del daño. El desastre es completo... vuestros bienes están empeñados... las deudas os rodean... hasta la usura os cierra sus puertas, a causa de lo que os he dicho que estais, como dicen los vividores apurados. No teneis otra salvación mas que la fuga, y no encontraréis apoyo, sino en la afe-

en todo. Nos han perseguido colectivamente, sin saberlo yo, y las cosas han llegado hasta el arresto.

En fin, sin la puntual asistencia del vizconde d'Heilly, hubiese tenido que ir a Clichy voluntariamente a pasar allí dos ó tres horas. Ahí tenéis la clave del enigma... de mi desagradable aventura... en suma algo cómica... pero mi consideración no sufrirá por ella... Lo que ocurrió ayer es una teja que puede caer sobre la cabeza del hombre más caballero. En mí está la prueba.

—¡Y bien sí, quiero creerlo,—replicó Laureana,—tengo necesidad de ello... pero aun más... ¿qué vértigo os impulsa a vos, hombre casado, padre de familia, para mezclaros á ese mundo de jóvenes perdidos y desarreglados? La amante que os atrae, quiero conocerla... ¿Es una riyal? ¿Una mujer?

—Laureana,—dijo Pablo en tono de reproche;—¿sois vos la que me habla de ese modo?

—¡Estoy celosa, es cierto!—continuó la joven con exaltación.—¡Sí, celosa!... ¡Pero es porque te amo! ¡Poseer otra tu corazón!... ¡tu alma! Todo lo que constituye mi existencia, ¿seria capaz de venir a robármelo? No, no, cien veces no.

—¡Pero sí es una locura!—replicó Mr. de Brainsnes.—¿Qué supones? No te comprendo.

—Porque no queréis comprenderme. Porque habiéndome engañado ya pretendéis engañarme todavía.

—Laureana,—dijo Pablo con cólera,—os prohibo que me habléis así!

—¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío!—balbuceó la joven, cuyas lágrimas volvieron a correr.

—¡Sufré—pensó el conde.—Soy cruel.

Y sentándose de nuevo á su lado, la cogió las manos por segunda vez.

—Acabo de ser duro contigo—dijo el conde con voz dulce.—He hecho mal, y te pido perdón. Pero ¿qué queréis? he perdido la paciencia y me ha faltado fuerza para conservar mi sangre fría ante tus acusaciones injustas. Tus temores, tus suposiciones, no tienen razon de ser; tus celos carecen de fundamento; jamás he cesado de amaros.

—¿De veras?—preguntó Laureana con un trasporte de júbilo.—¿Me amas todavía?

—Con toda mi alma.

—¿Y si te pidiese una prueba de ello?

—Te la daria en el mismo instante.

—¿Sea la que fuere?

—Sí, sea la que fuere.

—Y si se tratase de hacermé el sacrificio que tan duramente me rehusaste hace algunos meses? ¿si te pidiese abandonar Paris conmigo y con nuestra querida hija?

—No está todo preparado en Maisons-Laffitte para recibirnos? Estoy dispuesto a acompañarte allí.

Laureana movió dulcemente la cabeza, y con voz conmovida repuso, enlazando á Pablo con sus brazos:

—Maisons-Laffitte no está bastante lejos; quiero poner un gran espacio entre nosotros y este maldito Paris, al que detesto y que tanto miedo me inspira; quiéiera que fuésemos á Italia los tres. Alquilaríamos en alguna parte á orillas del lago de Como, alguna blanca ca-

sita, rodeada de grandes árboles; y allí, tu mano en la mía, por el día bajo un toldo de verdura, y por la noche bajo un cielo estrellado, recobraríamos nuestra hermosa vida de antes, nuestra vida de calma y amor. ¿Te quieres, no es cierto, Pablo mío? ¿Quieres? ¡te amaré tanto!...

Mr. de Brainsnes, dominado á pesar suyo por la atracción de aquellos brazos encantadores y por aquella voz acariciadora, sintió latir su corazón más deprisa, y su emoción aumentó á manera que Laureana le hablaba.

—Tal vez está allí la verdadera dicha, se dijo en voz baja.

—Responde; espera; aguarda,—continuó la joven suplicante.—¡Oh! contesta pronto ¿qué quieres?

—¡Pues bien sí,—dijo Pablo con entusiasmo, si que quiero!

—¡Ah! Dios es bueno, me has sido devuelto!—devuelto!—balbuceó Laureana desfallecida dejándose caer sobre el pecho de su marido.

El conde cubrió de besos aquella encantadora cabeza, que su palidez hacia más encantadora aun.

Al cabo de algunos segundos, Mme. de Brainsnes se reanimó.

—Partiremos pronto, verdad,—preguntó.

—Cuando tú quieras.

—¿Mañana entonces?

—Mañana, sea.

—¡Oh! Pablo mi bien amado Pablo, ¿he llorado he sufrido? Ya no me acuerdo... dolores y lágrimas están olvidados. ¡Te adoro!

El conde estrechó á su mujer entre sus brazos con verdadero transporte de pasión. Era de buena fé; no se acordaba en aquel momento que existía en el mundo una cortésana llamada Melusina.

El ayuda de cámara, Etienne, abrió la puerta del salón.

—Señor conde—dijo—Mr. Max de Vallieres y el señor baron de Pince-Preigne, preguntan si el señor conde está en el hotel.

—No puedo recibir á esos señores—respondió Pablo vivamente.—Decidles que he salido.

—¡Por qué, amigo mío?—interrumpió Laureana.—Voy á dejarte un instante y á empezar los preparativos para nuestra partida de mañana, no quiero que te quedes solo. Etienne, que entren esos caballeros.

—Una partida—murmuró el criado alejándose—¿qué significa todo esto? ¿Será una reconciliación?

—A anunciarás nuestro viaje á tus

carne y otro de pescados. Eran, en una palabra, una ciudad en miniatura, pero completísima.

Su dueño, Whiteley, tenía la vanidad de que no había que salir de sus almacenes para comprar nada, por estragante que fuese. Y con efecto, las familias de provincias solían ir de la estación a Whiteley, pasaban todo el día en el bazar y por la noche regresaban a su ciudad sin haber necesitado ir para nada a ninguna otra parte de Londres: en Whiteley habían hecho todas sus compras, habían comido, leído los periódicos, escrito sus cartas, cobrado sus cheques y hasta tomado los billetes para el tren.

Han fallecido: En el Ferrol el alférez de navío D. Elías Vazquez y Diaz.

En Banastás (Huesca) el propietario don José Jabierra.

En Valencia el presbítero D. Antonio Seguí.

En Barcelona D. Francisco Riu y Calvet.

En Pamplona la señora viuda del brigadier Villamil.

En Ciudad-Real el agente de negocios D. Domingo Lopez Salazar.

En Sevilla D. José de la Portilla, fabricante de hierro.

En Bilbao el farmacéutico D. Pedro Marquina.

Dice un periódico de Sevilla que el señor conde de Alamo no se halla enfermo de gravedad, como han dicho algunos periódicos.

No es cierto que el ayuntamiento de San Sebastián haya acordado ofrecer a la reina el palacio de Ayte.

Parece ser que la corporación municipal tiene otro pensamiento.

El día 27 del corriente mes será inaugurada en París la Exposición de insectos instalada en la estufa de naranjos del jardín de las Tullerías.

Todos los insectos útiles y la mayoría de los conocidos como enemigos de la agricultura figurarán en esta curiosa Exposición, que permanecerá abierta hasta fin de setiembre.

De NUESTRO SERVICIO PARTICULAR recibimos el siguiente TELEGRAMA:

Santa Marta de Ortigueira, 6 (10 n.) Reina en esta pintoresca villa animación desusada con motivo de la presencia en ella del Sr. Becerra, que se encuentra hospedado en la suntuosa y encantadora posesión que aquí tiene el diputado D. Teodoro Soto.

Todas las autoridades y todas las clases sociales rivalizan en su deseo de expresar cariñosa adhesión al ilustre propagandista de las ideas democráticas.

El Sr. Becerra se informa con escrupuloso cuidado de las comisiones que le han visitado de la Coruña, Ferrol, Barquero, Fuentesdume y otras importantes poblaciones, de las necesidades y vicisitudes de esta región, trabajando de continuo porque sea un hecho la fusión y buena armonía de todos los elementos liberales de Galicia.—El correspondiente.

Dice ayer El Globo que después de las últimas declaraciones, el programa del partido reformista se reduce a esta fórmula: «Menos política y más administración.»

El País deduce al mismo tiempo de aquellas declaraciones que para los reformistas nada significan las formas de gobierno.

Durante la semana última, dice El Stylo Médico, los catarros gastro intestinales y las enteritis catarrales, las angio-colitis, las congestiones hepáticas, las fluxiones hemorroidales y las colitis han sido muy frecuentes, así como las fiebres gástricas y biliosas con tendencia a la forma dinámica.

También siguen presentándose las neuralgias intestinales por enfriamiento, ingestión de bebidas heladas, de frutas mal maduras, etc. La mortalidad es relativamente escasa, y en los niños se han producido diarreas pertinaces que han determinado algunas defunciones, sobre todo coincidiendo con el trabajo de la dentición.

Se atribuye al general Salamanca la afirmación de estar resuelto que no se rebajen los sueldos de los militares en Cuba.

También se dice que ha hecho las siguientes declaraciones: «La opinión pública dice que hay funcionarios en Cuba que mandan sumas a hombres importantes de Madrid. Uno de mis primeros cuidados va a ser adquirir pruebas; ya llevo algunos nombres apuntados, y a Sagasta se lo he dicho muy claro; sean los que quieran que protejan a esos hombres, los embarco, o mando mi dimisión y vengo a decir al Senado muy claro lo que ocurre.»

Me propongo dos objetos principales: establecer la organización militar de la isla, para prevenirla contra las luchas del filibusterismo y para conflictos internacionales que pueden surgir después de la apertura del istmo de Panamá, y la otra cuestión en que no levantaré mano será en la de la moralidad administrativa.»

Hé aquí lo que dice ayer El Anunciador Vitoriano:

Se nos adeudan millones por anticipos, por suministros, por fortificaciones, por exacciones, y ni con leyes generales ni con leyes especiales conseguimos el cobro de créditos legítimos y reconocidos; de modo que no solo no nos alcanza la gracia, sino que tampoco nos llega la justicia.

Digase lo que se diga, esta es la situación de Alava que se ve desheredada por completo, sin que las palabras que se han dado de atenderla se vean cumplidas.

Las continuas gestiones y laudables esfuerzos de nuestros representantes en las Cámaras se estrellan incesantemente en los escollos de todos géneros que oponen la incalificable administración y agitada política.»

Antonio Guerrero Maldonado, vecino de Sevilla, calle Portaceli, del barrio de San Bernardo, de oficio jornalero, ha fallecido el día 4 del corriente a la edad de 106 años y sin padecer enfermedad alguna.

Este infeliz que durante su larga vida no cesó de trabajar un solo día, y que hasta pocos días antes de morir ayudaba a su familia, ha tenido que ser enterado de caridad, dada la escasez de recursos de todos sus parientes.

Han empezado los trabajos de reconstrucción del puente de Benisoda, en la carretera de Albalá a Onteniente.

Con motivo de haber rechazado la Cámara de los Comunes de Inglaterra la discusión del proyecto de un túnel a través del subsuelo del Canal de la Mancha, la prensa inglesa ha entablado polémica.

El Times, fundándose en que el túnel sería peligroso porque facilitaría una invasión extranjera, muéstrase refractario al proyecto y le considera irrealizable.

El Daily News cree que a la postre esta obra magna será llevada a cabo; pero no mientras Europa esté amenazada de una gran conflagración.

El Daily Chronicle, finalmente, se declara favorable a la construcción del túnel submarino, apoyando sus argumentos en que de igual suerte que Italia consintió la perforación del Mont-Cenis, y en el ánimo de todo el mundo está que él no pone en riesgo de ser invadida de pronto la frontera, Inglaterra procedería cuerdamente apadrinando la idea de poner en inmediato y fácil contacto a la Gran Bretaña con el continente.

Con objeto de completar los experimentos de la aplicación del velocipédico a las necesidades de los ejércitos en campaña, valiéndose de ellos para la rápida transmisión de órdenes, el ministerio de la Guerra francés ha dispuesto que todos

los soldados que figuran en las reservas, que saben manejar aquel aparato, acudan a las maniobras que se verificarán con motivo de la próxima movilización de un cuerpo de ejército.

En el caso de no haber suficiente número de velocipedistas en las reservas del ejército, serán admitidos para estos ensayos los particulares que se presten a tomar parte en ellos, siempre que se presenten con su velocipédo y éste reúna las condiciones apetecidas.

Copiamos de La Provincia, de Gerona: «Por fidedigno conducto se nos asegura que, esparcidos por diferentes puntos de la frontera francesa, agitanse sin cesar buen número de emisarios, cuyo fin parece ya ser el de llevar a cabo los trabajos preliminares de cierta intencionalidad en proyecto, la cual, según rumores que van tomando cuerpo del otro lado de los Pirineos, debe llevarse a cabo por todo el mes que cursa.»

Añádesenos que por la parte de Rabós de Ampurdá y Espolla penetran en España caballeros que no dejan de infundir sospecha, y los que se fingan unos artistas, otros explotadores de minas, etc., etc.»

Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Valladolid D. Leon Requejo, que lo era de Plasencia.

Dice el Eco de San Sebastián:

«El coronel Chacon, jefe que fué de Estado Mayor en el ejército carlista durante la última guerra, y no comandante militar de esta provincia, y hoy coronel del regimiento de Valencia, ha pedido el retiro; de modo que en breve aquel cuerpo tendrá otro jefe, con lo que se evitarán las contingencias que ayer indicábamos.»

Ha llegado un batallón del regimiento de Valencia y pronto llegará el otro, propendete de Logroño, donde solo ha permanecido seis días, pues acababa de llegar de Burgos.»

El programa de las fiestas del jubileo sacerdotal de Su Santidad, aprobado por el Padre Santo, es así:

Día 31 de diciembre de 1887: Su Santidad recibirá la comisión Internacional, compuesta de los individuos de la comisión Promovedora y de los delegados de los comités nacionales y extranjeros, quienes pondrán a los pies de Su Santidad la limosna de la misa del jubileo, ofreciéndole un altar. Recibirá después por diócesis la peregrinación italiana.

Día 1.º de enero de 1888: Su Santidad celebrará su misa del jubileo por el mundo católico y los oferentes sobre el altar que le regale la comisión Internacional, que podrá oír y recibir la Comunión en representación de los católicos de todo el universo, los cuales, en aquella hora misma y en aquel día, unirán sus oraciones y sus votos al Sumo Pontífice. En el mismo día Su Santidad inaugurará la exposición Vaticana: la presentación de los dones se hará por la sección italiana de cada una de las comisiones diocesanas, presididas por los muy reverendos obispos ó por sus delegados, los cuales estarán en el sitio donde queden expuestos los respectivos dones; las otras secciones por los delegados de los comités extranjeros.

En los meses posteriores de enero al de abril de 1888, Su Santidad recibirá sucesivamente, por el orden que se fije, las peregrinaciones de los diversos países, continuando abierta en todo este tiempo la exposición Vaticana.

A. Porras, dentista. Arenal, 18, 2.º

Utensilios de cocina, cafeteras, objetos de nikel. Los Guipuzcoanos, Arenal, 26.

Con la puntualidad acostumbrada se ha publicado el cuaderno 16 de la importantísima obra, de utilidad reconocida para todas las clases, titulada Diccionario general etimológico de la lengua española, edición económica del de Bacia, corregida y notablemente aumentada por el señor de Echegaray. Se admiten suscripciones en la casa editorial de D. José M.º Faquinetto, Olivar, 6, pral., Madrid.

Ayer recibimos la siguiente carta: Escorial, 7.

Con motivo de las próximas fiestas de San Lorenzo, son muchos los forasteros que han llegado a este real sitio, casi todos de Madrid.

Más de doscientas familias han ocupado casas, desde que escribí a Vd. mi última carta, y aun hay habitaciones desocupadas. El señor marqués de Barzanallana se encuentra hace días entre nosotros.

La compañía del ferro-carril ha tomado algunas medidas para que, durante las fiestas, no ocurran desgracias en los viajes; pues sabido es que otros años venía la gente hasta en los estrados de los coches con grave peligro de sus vidas.

El día 10 habrá gran función en el monasterio, y este podrá verse en ciertas horas. Nadie se explica por qué este monumento no se halla constantemente abierto en los días de trabajo para las personas que quieren visitarlo. Precisamente si no sirve para que el admirador de los amantes del arte, no sé que otro objeto pudo proponerse Felipe II.

Grata noticia para este pueblo circula ayer. El establecimiento del juzgado de instrucción es un hecho, y aunque esto mismo se ha venido diciendo durante un año, ahora se añade que es un hecho decisivo, no faltando más que la firma del señor ministro de Gracia y Justicia. Siendo el Sr. Alonso Martínez el que ha incoado el expediente; habiéndose interesado tanto nuestro augusto monarca el rey D. Alfonso XII (Q. E. P. D.), y exigiéndolo de continuo las múltiples necesidades del pueblo, es de creer que los Ayuntamientos a quienes importa, los senadores, diputados y personas influyentes de esta localidad que han trabajado en este asunto de vital importancia, verán pronto cumplidos sus deseos, y el pueblo, que se halla verdaderamente disgustado por tantas promesas que no se realizaban, prorumpirá en exclamaciones de alegría y satisfacción en favor de sus protectores.

Respecto de fiestas, las de siempre, pero corregidas y aumentadas. Habrá corrida de novillos en la plaza de Toros, matando Valladolid; fuegos artificiales, teatro, bailes y otras diversiones.

El Ayuntamiento hace proezas en la cuestión de vigilancia para los artículos de comer y beber. Los forasteros están sumamente contentos con un alcalde tan celosísimo.

A juzgar por los avisos y por las cartas, estos días vendrán más de dos mil personas.

V. J. O.

Ayer se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Lugo 6 (9-50 noche.)

El fuerte aguacero que descargó ayer en el distrito de Yucio y pueblo de la Herrería, arrastró la casa de Ramon Perera, pereciendo un hijo de éste, de 18 años de edad, por intentar salvar el ganado.

Otras casas sufrieron deterioros.

Ayer han ingresado en la Caja de ahorros del Monte de Piedad 402.140 pesetas por 1.099 imposiciones, y se han satisfecho en los días 3, 6 y 7, ptas. 281.729 a solicitud de 821 imponentes.

Se encuentra en Santander con su distinguida señora, nuestro querido amigo Sr. D. German Gamazo.

El viernes se diviso, desde la capitania del puerto de Barcelona, la escuadra francesa del Mediterráneo compuesta de 13 buques que se dirigía a Levante.

Es tal la abundancia de perdices que se ven en el término de Reus, que han podido contarse en un solo vuelo hasta diez y ocho y veinte.

De La Derecha de Zaragoza: «Se ha hablado hoy del auto de prisión dictado por el juzgado contra un titulado agente de negocios, según él de varias casas de Barcelona. Las quejas elevadas por algunos comerciantes de esta ciudad, han descubierto el fraude, y es fácil que a éste acompañe otro de Barcelona que le representa allí.»

Y ya que de tiempos hablamos: Se dijo ayer de un comercio y sastrería establecido há muchos años en la calle del Oso, habiase fundado un antiguo dependiente del mismo, siendo imposible por ahora calcular el capital que de la casa consigo se habrá llevado; pues falta hacer un inventario de las existencias del establecimiento, aunque se calcula ascienda a cantidad importante.»

Durante el mes de julio último fueron detenidas en toda España 1307 personas por la comisión de diferentes delitos, y 2193 por faltas.

La provincia en que más prisiones se efectuaron es la de Madrid, con 312; sigue Barcelona con 142 y Sevilla y Granada, con 33 respectivamente.

En Canarias no se efectuó ninguna prisión; en Murcia y Soria solo una y en Jaén y Toledo, dos.

Detenidos por faltas: Madrid figura con 1569; sigue Cádiz con 109 y Barcelona con 89. Las provincias en que menos se hicieron, son: Alava, Alicante, Avila, Badajoz, Córdoba, Coruña, Gerona, Leon y otras ocho donde no se cometió ninguna falta.

Durante el mes hubo cinco infanticidios, 32 heridos, una estafo, 33 robos, cinco muertos y un hurto, cuyos autores no fueron presos.

El cuerpo de Seguridad detuvo a 1011 personas, el de vigilancia 378, la guardia civil 686, los municipales 332, la policía judicial 138.

En todo el mes hubo 42 suicidios y 10 intentos de suicidio.

Días pasados se produjo un gran incendio en Cieza, en la casa de D. Manuel Martínez, sita en la calle de la Libertad.

El fuego consumió en breves instantes 25 quintales de esparto, de la propiedad de D. Antonio Candel, y hubo necesidad de demoler casi por completo una casa contigua para aislar y sofocar las llamas. Tanto la guardia civil como las autoridades locales y el vecindario, trabajaron sin descanso hasta lograr la extinción del incendio, que fué casual.

El incansable teniente alcalde interino del distrito de la Audiencia, Sr. Martínez Madrid, ha prestado un nuevo e importante servicio.

A las altas horas de la noche última ha descubierto un matadero clandestino en la carretera de Estremadura, habiendo decomisado 6 carneros degollados, 12 idem vivos, así como 24 pieles y 12 cabezas también de carnero.

El referido teniente alcalde, que fué acompañado del revisor de mercados señor Selgas, secretario de la alcaldía, inspector, subinspector de vigilancia del distrito, un cabo de la guardia civil de aquel puesto y el alcalde del barrio, tomó las medidas oportunas para que este fraude no se vuelva a repetir.

Dícese que, tanto este matadero como el descubierto hace unos días, venían funcionando desde hace tres años por lo menos.

Noticias de espectáculos: Mañana martes tendrá lugar en el teatro de Maravillas la primera representación de la aplaudida obra Juvenio Tenorio, original de los Sres. Granés y Nieto.

La Gaceta ha publicado un anuncio de la subsecretaría de Hacienda abriendo un concurso público para la presentación de proyectos en que se estudie la construcción de un nuevo escenario destinado al teatro Real, con arreglo a todos los adelantos modernos que ha introducido la práctica en la maquinaria teatral, teniendo en cuenta que, por una parte la importancia de este coliseo y por otra la amplitud del edificio, permiten y exigen la representación de obras de gran aparato escénico.

Dicho proyecto ha de abarcar desde lo más profundo del foso hasta lo más alto del telar, estudiando a la vez, si fuera necesario, la elevación de la actual cubierta, con el fin de que los telones puedan colgarse en los telares sin necesidad de que se plieguen ó doblen por su mitad, como sucede actualmente, y desde el muro de la embocadura hasta el fondo del mismo, en toda su extensión, incluyendo en el espresado proyecto el estudio correspondiente al establecimiento del alumbrado escénico por medio de la electricidad y sistema de incandescencia.

El plazo para la presentación de proyectos será de tres meses, a contar desde ayer.

Al insertar la escuela de defunción de la Excmo. Srta. Condesa de Almaraz, se

En seguida sin la menor transición: —Montaba a Malentrain, figuraos, un caballo rudo, pero difícil como un diablo. Al saltar el río, se descuida... y caigo dentro... yo el baron de Pince-Precigne... ¡el baroncito, como dicen esas señoras! ¡Es increíble, verdad! Y bien, sucedió... palabra de honor... es original... pero por poco me ahogo...

—Os felicito, señor baron, por lo poco que ha faltado... replicó Laureana sonriendo.

—Buenos días Max.

Mr. de Vallieres saludó.

—Sonrie... le dijo bajo; pero ha llorado.

—Ah querido conde, añadió dirigiéndose a Pablo. —¿Qué os ocurre? Me parecéis contento, risueño.

—Es cierto, a fé mia, —añadió el joven Horacio. —¡Estais... tenéis un aire... os encuentro una cara... la palabra se me escapa, pero el hecho, existel! ¡Habeis ganado un gran lote? —Creo en efecto que he ganado, —contestó Pablo.

—¿Qué? —preguntó curiosamente el dandy.

—El premio gordo, en la lotería de la felicidad.

—No comprendo...

—¿Qué quiere decir? —murmuró Max con inquietud.

—Pablo os explicará este enigma, señores, —repuso Mme. de Brainsnes; —y os admirais, no lo dudo, de un marido tan completamente dichoso, obediendo a un capricho de su mujer. Os dejo con él.

Los dos hombres se inclinaron, y Laureana abandonó el salon.

El joven Horacio esa dia tenia una idea fija, repuso sin perder un segundo con esa persistencia particular de los espíritus obtusos:

—Si, mi querido conde, esto sucedió al pasar el río, justamente cuando iba a llegar el primero. ¡Qué suerte, eh! ¡Es infecto! Afortunadamente, rodé con una presencia de espíritu asombrosa... lo primero que se fué a fondo la cabeza. ¡Eso me da una importancia!... Hablan de mí en La Gazette des Evangérs:

«El señor baron de Pince Precigne, uno de nuestros sportsmen más distinguidos—dice el artículo—hubiera podido ganar un premio...; pero ha preferido ganar un constipado.»

—¿Acaso no le he atrapado? le tengo, y me da un realce. Estornudo a cada minuto... es original... ¡Ah! estos periodistas tienen un talento...

Max de Vallieres juzgó conveniente interrumpir aquel flujo de palabras.

—Ya es bastante, querido baron—le dijo—la continuación en el próximo número. Tenia ganas de veros, mi querido conde, para saber si Mad. de Brainsnes, que se encontraba en las carreras, sin saberlo vos, no sospechó nada con respecto a esa letra de cambio.

—Mad. de Brainsnes, —contestó Pablo, —ha hecho más que suponer. Vió todo, y me pidió una explicación.

—Y qué ha pasado?

—¡Un saltamonte que pasa y crac! ¡A tormentadas... una mosca que vuela y paf! ¡tranquilas!... es original... conozco mucho a las mujeres!... —

—¿Queréis decir, a las cocottes, —interrumpió Pablo riendo.

—Y, —repuso Max de Vallieres, —¿cuál era el capricho de que hablaba antes la condesa y vos estabais tan dichoso de satisfacer?

—Una idea repentina... encantadora... un viaje.

—Mad. de Brainsnes, abandona a París? —dijo Mr. de Vallieres.

—Es decir, que partimos los dos.

—¡Ah! y a dónde vais?

—A Italia.

—¿Por mucho tiempo?

—Por algunos meses.

Al saber esta resolución que estaba muy lejos de esperar, y que deshacía todos sus planes. Max frunció el entrecejo, en tanto que el joven Horacio murmuraba:

—¡Pero es insensato!... ¡Pero es infecto! ¡La Italia!... ¡Oh! ¡la! ¡la! ¡país perdido, atrasado, viejo!... ¡qué vais a hacer allí, os pregunto? ¡Os nacerán setas en la cabeza! ¡No hay nada como París, querido conde! ¡No hay nada como París!

—¡Ah! —murmuró Mr. de Vallieres—¿conque es una deserción?

—Quizás —respondió Pablo riendo, —solo que llevo conmigo mi bandera.

—Y ese viaje está ya decidido?

—Lo más decidido del mundo.

—Si Laureana se aleja de París, estoy vendido; —pensó Max. —No, el conde no partirá.

Después de uno ó dos segundos de silencio, repuso alto y con el aire más desembarazado:

—Magnífico y aunque me cuesta mucho trabajo separarme de un amigo como vos, mis buenos deseos os seguirán a todas partes. El vizconde Juan d'Heilly os acompañará sin duda; —añadió tras una nueva pausa.

—Juan de Heilly? —repitió Pablo muy sorprendido. —Me haceis una pregunta tan estrañ... ¿por qué había de acompañarme el vizconde?

Max adquirió una fisonomía muy ambigua para responder.

—¿Estais seguro?

—Sí, ciertamente —dijo el conde, cuyo asombro redoblaba.

—A veces se figura uno las cosas... —murmuró el joven Horacio — se dice: «Es esto, y esto... y luego, nada. No es nada de aquello.»

—¿Queréis apostar mil lises, querido conde, —repuso Mr. de Vallieres con una sonrisa cada vez más ambigua, —a que dos horas después de vuestra partida, Juan d'Heilly se pone en camino, y que se os reune por casualidad, antes que hayais pasado la frontera?

El baroncito se echó a reír néciamente.

—Y yo pongo la mitad en la apuesta de Max, —dijo; —¿ganaremos la banca! Eso tendrá su realce. ¡Ah! ¡ah!

Una viva impaciencia se dibujó en las facciones contraídas de Mr. de Brainsnes.

—No os comprendo, —replicó secamente; —en vano busco a que vienen esas suposiciones;

¿y por qué mezclais en mis proyectos personales el nombre del vizconde d'Heilly.

—Porque ya es tiempo de abrirlos los ojos.

—¿Abrirme los ojos! ¿cómo? ¿con qué motivo?

—Voy a deciroslo.

—¿Aguardo.

—Sabed, pues, que la influencia de Juan d'Heilly en vuestra casa, es mayor de la que suponéis... de ahí saca en consecuencia, con una lógica inatacable, que lo que os parece un capricho de vuestra esposa, bien pudiera ser sencillamente, una resolución inspirada por su primo, vuestro amigo íntimo y vuestro consejero declarado.

—Esas cosas se hacen todos los días, —aventuró el joven Horacio... no se sabe cómo... pero se hacen... ¡es original!

—Vamos, Max —dijo el conde con emoción —explicaos claramente. Abrigais una segunda idea, y quiero conocerla, sea la que sea.

—Pues, bien; desconfío del vizconde.

—¿Por qué?

—No me gustan esos pretendidos moralistas, esos desgenas de los salones y bouvoirs, cuya máscara rígida, oculta a menudo un ladrón de honor. No me gustan esos principios austeros, esos puritanos que declaman en términos fuertes y retumbantes, contra las costumbres del tiempo, que no faltan ni a un baile, ni a una cena, y que se fingan amigos del marido para aproximarse a la mujer.

—Cuidado —interrumpió severamente el conde —acordaos que se trata de Mad. de Brainsnes.

—Dios me libre de olvidarlo —repuso Max de Vallieres. —Mad. de Brainsnes no entra en el caso, y mi profundo respeto por ella os debe salir garante. Pero la mujer más casta del mundo, la más irreprochable, la más justa y respetada, puede hallarse comprometida sin verlo, sin saberlo siquiera.

—¿Comprometida! —repitió el conde con altanería.

—¡Eh! ¡diantre! —dijo el baroncito es la cosa más elemental. Ayer, en las carreras el vizconde no abandonó a la condesa ni un momento. Se encajó de una manera asombrosa. Se hicieron comentarios, querido. Las señoras se daban unas cosas tan divertidas sobre el asunto. Me he reído mucho... es insensato.

—Pero si es imposible! —murmuró Mr. de Brainsnes con estupor.

—Desgraciadamente es bien cierto, —contestó Max. —Al advertiros, creo cumplir con mi deber de amigo leal y sincero. Conque, querido, tened cuidado.

Pablo se esforzó sin conseguirlo en dominar su emoción, y repuso con voz agitada:

—Gracias, por vuestros consejos, mi querido Max; me prueban una vez más vuestra afección y no serán perdidos. ¿Observar?

—Y hareis bien. ¿Cuándo partís?

—Mañana.

—Entonces, os despedireis hoy de Olimpia. No pienso verla.

—Esta mañana me rogó subiese a verla. Lo que ocurrió ayer en las carreras, la hizo mucho daño. No puede reponerse de un choque tan violento... ¡La encontré pálida, agitada, nerviosa... ¡Ah! ¡esa mujer, os ama de veras!

—Sí, —balbuceó el conde, —creo que me ama mucho.

—Pero mucho... es original... asombroso... —dijo el baroncito, —todo el mundo decía: ¡Dios mio, cuánto le ama! ¡Ah! eso tiene mucho realce...

—¡Oh! —repuso Max al vizconde d'Heilly. —no lo costará mucho trabajo persuadirlo de lo contrario.

—¿Qué! ¡todavía el vizconde! —repitió Pablo con impaciencia.

—¿Qué queréis, amigo mio! ¡Juan d'Heilly tiene tal costumbre de mezclarse en vuestros asuntos!

—¡No volverá a suceder, os lo juro!

—Tanto mejor; pero Olimpia sentirá mucho no saber vuestra partida por vos mismo. Ayer en las carreras invitó a todos nuestros amigos para ir a tomar esta noche en su casa una taza de thé.

—No tiene tiempo para dar contraór

omitió por error de esta consignar el nombre de su hija política la señora doña Juana La-Calle y el de los nietos de la finada.

Al hacer esta rectificación debemos también consignar que el fallecimiento ocurrió el día 30 de julio y no junio como en dicho anuncio se expresó.

En Toledo cayeron ayer cuatro exhalaciones: una en la catedral, otra en el convento de monjas de consideración, otra en San Pablo y otra en la tahona llamada de la Alpagatita.

La Cámara de Comercio de Valencia ha impreso por su cuenta en un elegante folleto los notables discursos que pronunció en el Congreso el Sr. Navarro Reverter, combatiendo los presupuestos generales del Estado.

Ha sido proclamado diputado por el distrito de Denia en el escrutinio general verificado ayer, el Sr. Romero Paz.

Noticias de sociedad: Anteayer se reunieron a comer en el hotel de los condes de Vilana la marquesa de Villamejor, el presidente del Consejo, Sr. Sagasta, y los ministros de Estado, Hacienda y Fomento, el subsecretario de Gracia y Justicia, don Capdepont; el conde de Montaroz y D. Rodrigo Figueroa.

El benemérito protector de la biblioteca museo, Balaguer y jefe del gabinete particular de Ultramar, señor Pujol y Camps, acaba de regalar, a dicho museo una medalla de plata de Carlos III, una moneda de plata y 25 de bronce de Emerita, Obulco, Arzaes, Bibilis, Caesar Augusta, Calthago Nova, Cascantum, Celsa, Emporiae, Oligam, Osea, Saguntum, Seguisa y Tarraco-Cose, dos monedas de plata de las familias consulares Elia y Minucia, 36 de bronce de los emperadores Claudio, Trajano, Vespasiano, Antonino, Marco Aurelio, Alejandro Severo, Maximino, Filipo, Galieno, Claudio II, Probo, Diocleciano, Maximiano, Liciano, Constantino I, Constantino II, Crispo, Graciano, Teodosio, Arcadio y Honorio, un dirham de Hixem II, acuñado en Al-Anhalus en el año 393, 10 monedas de plata y 123 de cobre de Enrique III, Juan II, Enrique IV, Fernando de Isabel, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Felipe V, y 62 de cobre de Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Estados Pontificios, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Portugal, Prusia, Rusia, Suiza, Turquía y Uruguay.

En el depósito de letanías que la sociedad Mutua de Propietarios tiene en San Martín de Provensals (Barcelona) ocurrió el miércoles pasado una doble desgracia. Se hallaba vacío uno de los depósitos y, siguiendo la costumbre establecida, bajó un operario a limpiarlo. A los quince minutos se notó que el operario no salía, y entonces bajó al depósito otro compañero de trabajo, con tan mala suerte que se quedó en él, como su antecesor. Iba a bajar un tercero, y había descendido algunos escalones cuando llegó uno de los encargados y pudo detenerlo a tiempo de salvarle la vida. Los dos primeros infelices perecieron asfixiados, habiéndose estraido sus cadáveres; el tercero salió con vida, pero en muy mal estado.

Ayer tarde ha conferenciado detenidamente con el presidente del Consejo el ministro de Estado e interino de la Gobernación. Algunos suponían que la conferencia había versado sobre las declaraciones atribuidas a un distinguido general que ha permanecido uno ó dos días en la Granja.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Méjico, ha firmado con el gobierno de aquella república, un convenio de marcas de fábrica que garantizará principalmente a las de los tabaqueros de la isla de Cuba que hace tiempo deseaban se ajustase un pacto internacional que protegiese sus intereses.

En el paseo de las Delicias promovióse ayer una reyerta entre dos individuos. Uno de estos resultó gravemente herido en el vientre. Al presunto agresor se le copió una navaja de grandes dimensiones. Ayer tarde ofreció el herido pocas esperanzas de vida.

Ayer ha conferenciado el ministro de Ultramar Sr. Balaguer, con el presidente del gobierno. Ayer tarde se ha hablado mucho de las declaraciones del general Salamanca, comunicadas a El Resúmen.

Como en ellas hay censuras y juicios que han sorprendido vivamente a los amigos del gobierno, la maza noticiera ha inventado ayer tarde anuncios de dimisiones y relevos a su gusto. Lo que se dice con seguridad que existe es el deseo de muchos ministeriales, y la necesidad, según la opinión más numerosa, de que el general Salamanca hable directamente, teniendo en cuenta, además, que ya tiene el título de gobernador general de la Isla de Cuba.

Hoy a las dos de la tarde se celebrará consejo de ministros en la Presidencia. Ayer ha pasado la tarde en comentar sucesos conocidos. Realmente no se ha inventado nada en todo el día.

También hemos oído decir que había salido de Madrid para avistarse con el general Salamanca una persona unida a él por vínculos de amistad política y particular. Las declaraciones políticas atribuidas al general Lopez Dominguez, han sido ayer poco comentadas, ante las del general Salamanca.

Dícese, sin embargo, con respecto a las primeras que la forma en que se ocupa de la monarquía no puede haber satisfecho a los amigos del Sr. Romero Robledo, porque aquella institución es, ha sido y será siempre más fuerte que la voluntad de un general, aunque sea tan ilustre como el general Lopez Dominguez.

Y con respecto al abandono de las energías democráticas y a poner la administración sobre la política, los reformistas han adoptado plenamente todo el programa del Sr. Romero Robledo. Por último y ya suprimidas las intranquilidades radicales, los que estiman los liberales es que el reformismo está llamado a fundirse con los elementos del partido liberal lógico y necesariamente.

El secretario del gobierno de Toledo, Sr. Lambea, ha salido ayer de aquel punto para Valencia, donde ha sido destinado, quedando encargado del gobierno de aquella provincia el vicepresidente de la Diputación provincial.

Los trenes de Asturias y Andalucía han llegado ayer con retraso porque las tempestades de anteayer han derribado muchos postes telegráficos y árboles que interceptan las vías.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: HACIENDA.—Real orden desestimando un recurso de alzada y confirmando un fallo de la junta arbitral de Valencia, sobre adeudo de una partida de tegidos de seda y algodón pagados sobre papel.

—Otra resolviendo en igual forma un recurso de alzada contra el adeudo hecho en Iruñ de unos muebles de madera tapizados en piel. FOMENTO.—Real orden aprobando la clasificación de los montes públicos del partido judicial de Ayamonte (Huelva).

—Otra aprobando una providencia del gobernador de Barcelona sobre aprovechamiento de aguas. La Agencia Fabra nos trasmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: París, 7.

Hoy ha inaugurado sus sesiones, que durarán una semana, el congreso de la Union federal del centro. Los puntos puestos a debate por esta asociación socialista, son los siguientes: La lucha de clase; los servicios públicos y su aplicación; supresión de los derechos de consumo y su reemplazo por un impuesto progresivo sobre las utilidades; organización del trabajo; talleres municipales; trabajo en las cárceles; cajas especiales, municipales para atender a los obreros sin trabajo y a los

operarios inválidos, y en fin socorros mutuos para caso de enfermedad. La sociedad ha querido alejar las cuestiones políticas, y al efecto no han sido admitidas las juntas electorales. Roma, 7. Comentase el hecho de que el Sr. Crispi no se haya encargado más quinientamente del ministerio de Negocios Extranjeros.

Se dice que en breve se nombrará otra persona para dicho cargo, pues el espíritu inquisitivo del Sr. Crispi le hace poco a propósito para el mismo, sobre todo en las circunstancias por que atraviesa Europa. En las altas regiones prevalece la idea de que Italia debe seguir la misma política que España que emprendió el Sr. Depretis.

No es probable que el conde de Roblián vuelva a ocupar dicha cartera, pero considerase seguro el nombramiento de un diplomático de carrera que participe de las ideas del ex-ministro de Negocios Extranjeros, basadas en la inteligencia con los imperios centrales. Santander, 7. Hoy, a las dos de la tarde, ha fundado en este puerto, procedente de la Habana, el vapor-correo de la compañía Trasatlántica, Ciudad de Santander, sin novedad a bordo.

Nota. A causa del mal estado de las líneas por efecto del temporal no se han recibido en esta Agencia los telegramas correspondientes a la noche de hoy. Según telegrama de Granada, ayer tarde el preso Pedro Gomez Aguilár fue herido gravemente por varios de sus compañeros. En una de las torres de la catedral de Colonia, ha sido colocada una campana enorme que ha regalado el emperador Guillermo; su peso es de 27000 kilogramos; su altura 4.40 metros y su diámetro 3.50 metros, el badajo pesa 800 kilos, y en la fundición de la campana se han empleado 22 cañones franceses y 5000 kilogramos de estaño. El sonido de esta gigante boca de metal es el de ro bamol.

El viernes ocurrió en Reus un sensible desgracia. Un niño de doce años de edad que había sido enviado a una tienda de productos químicos a que comprar un poco de ácido sulfúrico, de vuelta de hacer el encargo comenzó a jugar con la botella que llevaba el líquido, y rompiéndola se cayó encima, cayendo sobre la cara y las manos, produciéndole quemaduras bastante graves. Se encuentra en Barcelona Mr. Lapiere, autor del proyecto de la gran torre de 200 metros de altura que se trata de levantar en la exposición Universal de aquella ciudad. Mr. Lapiere ha presentado ya los planos de su proyecto a la comisión correspondiente.

La corrida de novillos verificada ayer tarde satisfizo en extremo a la numerosa concurrencia que la presenció. De los cuatro toros de puntas, los corridos en segundo y tercer lugar, uno de Benjumea y otro de Barrauco, según decía el cartel y nosotros dudamos, respecto al tercero y cuarto fueron superiores, de gran poder y excelente trapío; mataron entre los dos en buena polea ocho caballos. Los picadores sino picaron todo lo alto que sus reglas exigen, en cambio mostraron extraordinaria voluntad. Entre los banderilleros merecen citarse al Chulo, Zoca y Curo que sobresalieron en banderillas y bregando. El Manchaco estuvo frío en la muerte del primer toro; mejor pasando é huyendo en el tercero; en quites y trabajando, como su compañero, ambos oyeron merecidas palmas. El Eclijano estuvo breve al pasar el segundo, y la estocada, si bien enmendada un poco luego, resultó de las más superiores. En el cuarto, que infundía menos respeto, pasó mejor é hirió peor. El tercer toro quiso entrar en el callejón sin saber la barrera, y con efecto al pasar giró al Callejón de un contrazo a las tablas, por delante al que, que deshizo completamente uno de los pilares y dos tableros de la valla. Los carpinteros, que como es sabido son los mejores de España, inmediatamente corrigieron el desvío colocando uno de los tableros que se emplean en la división de plaza. Los muchachos hicieron pasar a la enfermería a algunos banqueros, y causaron no pocos oñichones y sustos a otros. Uno de los muchachos saltó al callejón y era de ver cómo caía la gente al redondel en verdaderos racimos. La pólvora se quemó a más de las ocho de la noche, y fue, como siempre, celebrada por los concurrentes de menor edad. El espectáculo fué presidido con acierto por el Sr. D. Agustín Bueh. Hoy lunes tendrá lugar en el favorecido circo Hipódromo el debut del célebre pintor sin brazos Mr. Henau. Este artista, que viene precedido de gran reputación, pintará con los pies todas las noches por espacio de un cuarto de hora, a vista del público, y no dudamos que

el estado espectáculo, visto por primera vez en Madrid, llamará grandemente la atención. A pesar de esta novedad continuará para la función de hoy la misma gran robaja de platos.

De El Correo: «Es singular que El Resúmen alegue como mérito para con a monarquía, la circunstancia de haber compartido del general Lopez Dominguez, que está volando por todas las leyes militares y civiles, a defender la legalidad constitucional. Y de ahí que nosotros preguntamos: puede admitir semejante doctrina el general Lopez Dominguez?»

Dice anoche un colega: «Mucho comentario, que no sabemos si tendrá o no fundamento, por el hecho de haber atentado a su vida un militar residente en Cádiz. Según parece, anteayer se disparó resaca de revolver una persona que pasaba por la muralla de Cádiz. Al ruido de los disparos acudió gente, reconociéndose que el suicida no era otro que el coronel jefe de aquella zona militar. El herido, según cuentan, fué conducido en gravísimo estado al hospital. Al interrogarlo el gobernador militar de aquella plaza sobre los motivos del suicidio, se limitó a contestar: «Cosas del mundo, mi general, cosas del mundo.»

Para probar la honradez de nuestros vecinos los portugueses, cita en El Mundo el Sr. Giner de los Rios el siguiente caso: «Hace algunos años que la conducción de caudales para el pago semanal de los operarios en las dos fábricas de Marinha, se llevaba a cabo por medio de una carreta que salía de Leiria con seis mil duros por la mañana, llegaba a la industria poblacional al caer de la tarde. Todo el mundo sabía que aquellas cajas acompañadas solo del ganán o boyero, conducían una crecida suma, y con efecto, no se dio caso de robo ni accidente en muchos años. La guardia civil aquí no se comprende, ni existe guardería rural de ninguna especie. La cárcel de San Martín, edificio reformado, no se ha estrenado, hace diez y seis años. En casi todas las poblaciones pequeñas las ventanas de las casas parecen abrir las puertas a la noche.»

Anoche se dijo que los periódicos gubernamentales de la mañana declararían que el general Salamanca estaba en el caso de hablar sobre las opiniones que corren como suyas o dimitir el cargo de capitán general de la Isla de Cuba. El consejo de ministros de hoy tendrá, según anoche se decía, alguna importancia, aunque de ninguna manera relacionada con los rumores antiguos de crisis, en que nadie cree hace tiempo. Y se añade que será también interesante el que se celebre en La Granja.

Podemos desmentir de la manera más autorizada el rumor de que haya ocurrido ningún rozamiento entre el ministro interino de la Gobernación y el gobernador de Madrid. Las relaciones entre los Sres. Moret y duque de Frias no pueden ser más cordiales. La obra de las colonias escolares de vacaciones avanza rápidamente, y pronto saldrá de Madrid la proyectada para este verano.

Después de las adhesiones que nuestros lectores conocen, debemos mencionar las de la Diputación provincial de Madrid, el círculo de la Union Mercantil, la señora doña Patrocinio de Biedma, presidenta del asilo de Huérfanos de Cádiz, ofreciendo el local de este benéfico instituto, y el Ayuntamiento y algunos vecinos de San Vicente de la Barquera (Santander), que suministran gratuitamente la casa y muebles que necesita la colonia. El ilustrado inspector jefe de los médicos de las escuelas de Madrid, Sr. Sainz Campillo, y los reputados doctores Simarro y Salillas, han procedido estos días a la elección y reconocimiento de los niños que han de formar parte de la colonia.

Anoche continuaron los comentarios sobre las declaraciones del general Salamanca, sosteniendo su autenticidad los redactores de El Resúmen. En la carta hay opiniones del general Salamanca en pró de la moralidad administrativa, que son las mismas del gobierno; bien declaradas en múltiples conferencias por el Sr. Sagasta, por el señor Alonso Martínez y por el Sr. Balaguer. Lo que en la carta se considera ofensivo para el ministro de Ultramar, es que se le censure por incompetente. También ha extrañado que se solicite el relevo del gobernador civil de Cuba por

el general Salamanca, cuando de aquella autoridad se tienen los mejores informes. Se esperan entre tanto declaraciones del referido General. Según telegramas de Roma, ayer llegó a aquella capital el rey Humberto. No se ha resuelto aun la crisis. Es probable que formen gabinete el señor Durando ó el Sr. Chialdi I. Anoche salió para Bélgica con su familia el general Tassarà.

El general francés mandará un acorazado a San Sebastian con objeto de saludar a S. M. la reina la oficialidad del mismo. También cumplimentará a la reina regente en nombre del presidente de la república el general comandante del 18 cuerpo del ejército francés. El secretario de la asociación general de Agricultores de España y nuestro amigo D. Zoilo Espejo, ha salido con su familia para Santander y Urberoga de Urbilla.

Por orden del capitán general de este distrito ha sido reducido a prisión el sujeto que en los Jardines del Retiro alarmó a las personas que frecuentan tan amenísimo, con las voces: ¡Socorro! ¡Guardias! ¡Guardias! Así lo dice un colega. Hace algún tiempo que en Jamilena (Jaén) los jóvenes perseguían de amores a una hermosa muchacha de la localidad, sin que ninguno de los dos lograra ser el preferido. Recientemente la joven se decidió por uno de aquellos, y el otro, arrebatado por los celos, realizó hace unos días su venganza dejando muerto de un tiro de escopeta a su afortunado rival.

Leemos en El Día: «Se decía hoy que en el ministerio de la Gobernación, después de un detenido examen del expediente de construcción de un hospital en sustitución del de San Juan de Dios, se decía que no debía autorizarse a la Diputación provincial para llevar adelante su acuerdo, y que sería, por tanto, revocado aquel.» La Iberia confirmando nuestras noticias: «Insistiese en hablar del cambio de guarnición de algunos batallones, y en atribuir a no sabemos qué razones el que el jefe de uno de los que varían de punto hacia el otro, todo lo que se dice es fantástico, pues si bien al Sr. Chacon, teniente coronel del segundo batallón del regimiento de Valencia, que desde Logroño pasa a San Sebastian, se le ha concedido que se le va a conceder el retiro, es porque el interesado lo solicitó cuando el general Sr. Castillo, siendo ministro de la Guerra, dictó disposiciones concediendo ciertos beneficios a los que pasaran a aquella situación, y el expediente entonces instruido se ha resuelto ó debe resolverse en estos días.»

Desde San Sebastian dicen en carta a un diario de Madrid que el Sr. Rojo Arias está competentemente autorizado para manifestar que el actual jefe de la asociación masónica en Oriente de España se propone recabar para ella en nuestro país la vida pública y legal. Algunos periódicos ministeriales se expresan anoche con mucha viveza al comentar las frases que un periódico reformista ha atribuido al general Salamanca con relación al ministro de Ultramar, señor Balaguer. Lo más lógico para formar un juicio definitivo es esperar a que el mismo general Salamanca afirme ó rectifique los conceptos que se le atribuyen.

Leemos en el Morning-Post: «El ministro de Estado y los embajadores de Francia y de Inglaterra, irán a Cádiz el día 13 para asistir a la apertura de la exposición marítima. Se calcula que se reunirán en el puerto de Cádiz con motivo de esta exposición, 40 buques de guerra. S. A. R. el duque de Edimburgo, que asistirá, será obsequiado por la plaza con un banquete. También se dice que asistirá a la ceremonia el duque de Génova, hermano del rey de Italia. A juzgar por la expectación que ha despertado esta exposición, será un gran suceso.»

El Sr. Quirós, delegado del río Manzanares, ha denunciado al alcalde el abuso que cometen algunos laneros lavando lanas en el puente de San Fernando, faltando con esto a lo prevenido por la alcaldía y junta de Sanidad. También da parte de que algunos propietario han cogido terrenos de dicho río,

leyes y las costumbres, el solo debe velar por la moralidad y por la justicia. Es el rey desde que el sol se pone hasta que amanece. «Admirado de que el centinela y el portero hubiesen dejado pasar a dos mujeres, el ugiar se informó del motivo que traía a aquella señora a las habitaciones del prefecto. Esta respondió con voz alterada por la emoción y el cansancio, que deseaba hablar inmediatamente al señor prefecto; y sin aguardar respuesta se lanzó sobre la puerta del que con razón suponía ser el gabinete donde le podría hallar. El ugiar la detuvo y la dijo que el prefecto no recibía más que una vez a la semana, y por solicitud escrita; que los demás días no se abría su gabinete sino en circunstancias excepcionales; y, por último, que cansado y seriamente indisposto desde hacía tres días, se acababa de acostar, dando orden de que no se le despertase hasta las seis de la mañana. «¡Las seis de la mañana!—esclamó la dama retorciéndose las manos é hiriendo desesperadamente el suelo con el pie—las seis de la mañana! Ahora es cuando necesito verle y hablarle para un asunto gravísimo y de la más alta importancia. «Desengañado, como lo están todos los ugiars, de ese pretexto de asuntos de la más alta importancia, de que tanto se abusaba, Martín,—asi se llamaba el ugiar que estaba de guardia aquella noche,—respondió que lo sentía en el alma, pero que le era imposible violar la consigna. Con el mismo tono rápido y convulsivo con que había hablado hasta entonces, y que no lograba ni aun siquiera moderar, la señora replicó que cuando el prefecto supiese de qué se trataba, y el motivo de aquella visita nocturna tan extraordinaria, pero tan perfectamente justificada, en vez de castigarle ó de enfadarse con él le daría las gracias y le quedaría agradecido. «Y la dama terminó esta nueva súplica lanzándose por segunda vez sobre la puerta del gabinete del prefecto; impetuosa, reprimida, como la primera, por el brazo de hierro del ugiar, muy sorprendido,—según después me dijo,—del vigor y la energía de aquella mujer, al parecer tan débil. Martín repitió que lo que se le pedía era el imposible de los imposibles, y hasta suplicó a la dama que se retrase. «Esta se sonrió, y como si no hubiese oído las palabras del ugiar, dijo que lo que él esperaba era, al contrario, muy posible y hacedero. «Vamos a ver; V. tiene miedo, ¿no es así? ¿Qué compensación quiere V. para el

como era necesario evitar el fastidio de aquellas horas interminables, se apeló al recurso de otras veces, esto es, a las historias entrecortadas para matar el tiempo, por lo que el francés Vilain se creyó en el caso de decir: «Vuestra historia ó vuestra novela, porque más tiene de lo segundo que de lo primero, es en extremo maravillosa; pero si me lo permitis, referiré otra que me hubo de contar uno de los agentes de policía de París, y la cual no desmerece en nada de la vuestra. «¡Oh! si, si, ahora mismo,—esclamó miss Edhita. «Es un drama verídico, como podreis comprender por lo que voy a decir,—dijo Vilain. «Y haciendo una pausa continuó: «Un día que comían juntos Balzac, el ilustre novelista, y Vidocq, el no menos célebre jefe de policía francés, la conversación recayó a los postres sobre la novela moderna. Vidocq sostenía que la realidad es muy superior a la imaginación; Balzac, al contrario, decía: «Nosotros somos los acreedores de la realidad. Para probar la verdad de su tesis, Vidocq contó la historia que voy a trascribir y que me fué referida del modo que dejo dicho. Habla, pues, M. Vidocq. «Era la noche del 14 de diciembre de 1834 ó 35. «Acababa de dar la una, cuando vi pasar por detrás de la puerta de mi despacho dos sombras que me parecieron ser dos mujeres. Abrí la puerta y las pregunté dónde iban. La dama me contestó secamente, sin detenerse, sir mirame, que deseaba hablar al prefecto de policía. He dicho la dama, porque fácilmente se veía que la otra era su doncella. La señora estaba vestida con traje de baile. ¿A qué venía, a la una de la madrugada, a casa del prefecto de policía una dama en traje de baile, y vestida,—debo advertir,—de un modo un tanto extraño? Los flores parecían puestas al azar sobre su tocado, sus cabellos estaban apenas peinados, y bajo del colorate,—porque a pesar de ser muy joven y en extremo bonita se había puesto colorate,—se echaba de ver una palidez cadavérica. Pero lo que más extrañó en mi mente me pareció en aquel tocado de baile y recogido, y lo que parecía ser la señal más elocuente de locura ó de un estado mental que yo no sabía explicarme, era que tenía calzado un pie con una botita negra y el otro con un zapato de raso blanco. Iba a responder que no se entraba así, y a aquella hora de la noche en casa del prefecto,

como era necesario evitar el fastidio de aquellas horas interminables, se apeló al recurso de otras veces, esto es, a las historias entrecortadas para matar el tiempo, por lo que el francés Vilain se creyó en el caso de decir: «Vuestra historia ó vuestra novela, porque más tiene de lo segundo que de lo primero, es en extremo maravillosa; pero si me lo permitis, referiré otra que me hubo de contar uno de los agentes de policía de París, y la cual no desmerece en nada de la vuestra. «¡Oh! si, si, ahora mismo,—esclamó miss Edhita. «Es un drama verídico, como podreis comprender por lo que voy a decir,—dijo Vilain. «Y haciendo una pausa continuó: «Un día que comían juntos Balzac, el ilustre novelista, y Vidocq, el no menos célebre jefe de policía francés, la conversación recayó a los postres sobre la novela moderna. Vidocq sostenía que la realidad es muy superior a la imaginación; Balzac, al contrario, decía: «Nosotros somos los acreedores de la realidad. Para probar la verdad de su tesis, Vidocq contó la historia que voy a trascribir y que me fué referida del modo que dejo dicho. Habla, pues, M. Vidocq. «Era la noche del 14 de diciembre de 1834 ó 35. «Acababa de dar la una, cuando vi pasar por detrás de la puerta de mi despacho dos sombras que me parecieron ser dos mujeres. Abrí la puerta y las pregunté dónde iban. La dama me contestó secamente, sin detenerse, sir mirame, que deseaba hablar al prefecto de policía. He dicho la dama, porque fácilmente se veía que la otra era su doncella. La señora estaba vestida con traje de baile. ¿A qué venía, a la una de la madrugada, a casa del prefecto de policía una dama en traje de baile, y vestida,—debo advertir,—de un modo un tanto extraño? Los flores parecían puestas al azar sobre su tocado, sus cabellos estaban apenas peinados, y bajo del colorate,—porque a pesar de ser muy joven y en extremo bonita se había puesto colorate,—se echaba de ver una palidez cadavérica. Pero lo que más extrañó en mi mente me pareció en aquel tocado de baile y recogido, y lo que parecía ser la señal más elocuente de locura ó de un estado mental que yo no sabía explicarme, era que tenía calzado un pie con una botita negra y el otro con un zapato de raso blanco. Iba a responder que no se entraba así, y a aquella hora de la noche en casa del prefecto,

como era necesario evitar el fastidio de aquellas horas interminables, se apeló al recurso de otras veces, esto es, a las historias entrecortadas para matar el tiempo, por lo que el francés Vilain se creyó en el caso de decir: «Vuestra historia ó vuestra novela, porque más tiene de lo segundo que de lo primero, es en extremo maravillosa; pero si me lo permitis, referiré otra que me hubo de contar uno de los agentes de policía de París, y la cual no desmerece en nada de la vuestra. «¡Oh! si, si, ahora mismo,—esclamó miss Edhita. «Es un drama verídico, como podreis comprender por lo que voy a decir,—dijo Vilain. «Y haciendo una pausa continuó: «Un día que comían juntos Balzac, el ilustre novelista, y Vidocq, el no menos célebre jefe de policía francés, la conversación recayó a los postres sobre la novela moderna. Vidocq sostenía que la realidad es muy superior a la imaginación; Balzac, al contrario, decía: «Nosotros somos los acreedores de la realidad. Para probar la verdad de su tesis, Vidocq contó la historia que voy a trascribir y que me fué referida del modo que dejo dicho. Habla, pues, M. Vidocq. «Era la noche del 14 de diciembre de 1834 ó 35. «Acababa de dar la una, cuando vi pasar por detrás de la puerta de mi despacho dos sombras que me parecieron ser dos mujeres. Abrí la puerta y las pregunté dónde iban. La dama me contestó secamente, sin detenerse, sir mirame, que deseaba hablar al prefecto de policía. He dicho la dama, porque fácilmente se veía que la otra era su doncella. La señora estaba vestida con traje de baile. ¿A qué venía, a la una de la madrugada, a casa del prefecto de policía una dama en traje de baile, y vestida,—debo advertir,—de un modo un tanto extraño? Los flores parecían puestas al azar sobre su tocado, sus cabellos estaban apenas peinados, y bajo del colorate,—porque a pesar de ser muy joven y en extremo bonita se había puesto colorate,—se echaba de ver una palidez cadavérica. Pero lo que más extrañó en mi mente me pareció en aquel tocado de baile y recogido, y lo que parecía ser la señal más elocuente de locura ó de un estado mental que yo no sabía explicarme, era que tenía calzado un pie con una botita negra y el otro con un zapato de raso blanco. Iba a responder que no se entraba así, y a aquella hora de la noche en casa del prefecto,

como era necesario evitar el fastidio de aquellas horas interminables, se apeló al recurso de otras veces, esto es, a las historias entrecortadas para matar el tiempo, por lo que el francés Vilain se creyó en el caso de decir: «Vuestra historia ó vuestra novela, porque más tiene de lo segundo que de lo primero, es en extremo maravillosa; pero si me lo permitis, referiré otra que me hubo de contar uno de los agentes de policía de París, y la cual no desmerece en nada de la vuestra. «¡Oh! si, si, ahora mismo,—esclamó miss Edhita. «Es un drama verídico, como podreis comprender por lo que voy a decir,—dijo Vilain. «Y haciendo una pausa continuó: «Un día que comían juntos Balzac, el ilustre novelista, y Vidocq, el no menos célebre jefe de policía francés, la conversación recayó a los postres sobre la novela moderna. Vidocq sostenía que la realidad es muy superior a la imaginación; Balzac, al contrario, decía: «Nosotros somos los acreedores de la realidad. Para probar la verdad de su tesis, Vidocq contó la historia que voy a trascribir y que me fué referida del modo que dejo dicho. Habla, pues, M. Vidocq. «Era la noche del 14 de diciembre de 1834 ó 35. «Acababa de dar la una, cuando vi pasar por detrás de la puerta de mi despacho dos sombras que me parecieron ser dos mujeres. Abrí la puerta y las pregunté dónde iban. La dama me contestó secamente, sin detenerse, sir mirame, que deseaba hablar al prefecto de policía. He dicho la dama, porque fácilmente se veía que la otra era su doncella. La señora estaba vestida con traje de baile. ¿A qué venía, a la una de la madrugada, a casa del prefecto de policía una dama en traje de baile, y vestida,—debo advertir,—de un modo un tanto extraño? Los flores parecían puestas al azar sobre su tocado, sus cabellos estaban apenas peinados, y bajo del colorate,—porque a pesar de ser muy joven y en extremo bonita se había puesto colorate,—se echaba de ver una palidez cadavérica. Pero lo que más extrañó en mi mente me pareció en aquel tocado de baile y recogido, y lo que parecía ser la señal más elocuente de locura ó de un estado mental que yo no sabía explicarme, era que tenía calzado un pie con una botita negra y el otro con un zapato de raso blanco. Iba a responder que no se entraba así, y a aquella hora de la noche en casa del prefecto,

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

«Julia sintió que la robaban. Sus instintos de campesina avara la advirtieron del peligro que corría. Sacudió el sopor que se había apoderado de ella, é irguiéndose bruscamente, cogió con las dos manos el pañuelo que su hermana tenía ya sujeto por una punta. «¿Qué haces, Lucía?—dijo asustada. «¡Déjame!—respondió ésta con tono amenazador. «Y quiso quitarle el pañuelo. «¡Me das miedo! «¡Dame ese dinero te digo! «¡Ladronal! «La pobre Julia soltó la punta que aun tenía en la mano y cayó desvanecida de emoción, de terror y de sentimiento, sobre el banco. «Lucía dió tres pasos para huir, y volvió. «Un rapto de locura atravesó por su mente. «Temió que su hermana la denunciase. Se creyó ya presa y padeciendo el horrible martirio que la habían contado tantas veces amigas suyas que pasaron por la cárcel de mujeres. «Al meterse el pañuelo en el bolsillo tropezó su mano con una navaja de delgada hoja que su novio Miguel la había comprado en tiempos mejores un día de feria. «La sacó. Sin vacilar la abrió, apoyó el mango contra la palma de la mano, dió tres pasos atrás para tomar vuelo, y cayó como una pantera sobre Julia. «La pobre niña lanzó un suspiro y su pálida frente se inclinó. «Estaba muerta. «Ignoro qué impresión produciría en el ánimo de Francis Osborne esta narrativa, fruto de una larga indagatoria, durante la cual el juez tuvo que hacer prodigios de habilidad para arrancar a Lucía la confesión completa del crimen. El éscritico inglés no me contestó y no he vuelto a tener noticias suyas. «Lucía ó Julia, como quiera llamarse a la heroína de esta historia, comparció dos meses después ante el tribunal que debía juzgarla. Su causa dió mucho ruido. En la vista hubo cosas que hicieron reír y

cosas que hicieron estremecer. En fin, tuvo,—como se dice en el teatro,—gran éxito como artista y como hermosa; pero éxito lleno de sombras y de espanto. «Viéndose perdida, lo confesó todo con un cinismo sin igual. Dijo que los diez duros, causa del asesinato de su hermana, la habían sido robados al día siguiente por una amiga. «Esta circunstancia explica el estado de miseria en que Francis Osborne la había encontrado dos días después del crimen, cuando la recogió de la calle medio muerta de hambre y de frío. «Todo el mundo creía que la condenarían a muerte. Alcanzó circunstancias atenuantes: por fortuna para ella, h iba en el jurado tres pintores y un novelista. «Lucía no quiso aprovecharse de tan inesperada clemencia. «Al salir de la audiencia declaró que estaba hastiada de la vida y que se mataría a la primera ocasión. «Se la vigiló día y noche. «¡Pero quién es capaz de lograr que una mujer deje de hacer su capricho? «Una mañana, al entrar en el calabozo, el llavero se la encontró ahorcada de la reja. «Había cumplido su deseo. «Había atado una a otra sus dos medias de seda de color de rosa, y con ellas había puesto fin a su existencia.»

Otra historia contada por M. Vilain.—El prefecto de policía.—La condesa Elena de B.—El Sr. Karls.—Un cadáver en un coche.—Modo de cubrir las apariencias.—Fin del drama.—En las puertas de Pekin.—Lo que es esta ciudad, según la narración de un viajero.—Costumbres.—Enteros.—La Ciudad Sagrada.—El templo del Cielo.—El templo de la Tierra.—Contradicciones.—El pueblo chino tal cual es.—El templo de Confucio.—Otro templo budista.—Los bonzos.—Los letrados.—La serpiente-dios.—La catedral portuguesa.—Las porcelanadas.

ASTILLOS DE SAN LUIS Y STA. CRISTINA  
HOSPITALIDAD DE LA NOCHE.

En la noche del día 6 de agosto se ha dado hospitalidad, cama, cena y desayuno, en el Asilo del Norte, á 28 hombres, 12 mujeres y un niño. Total, 41.

En la noche del 6 de agosto se ha dado hospitalidad, cama, cena y desayuno, en el Asilo de las Penitencias, á 43 hombres, 8 mujeres y un niño.—Total, 54.

DIARIO DE MADRID  
DEL LUNES 8.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—San Ciríaco y compañeros mártires, y el beato Pedro Fabro, primer

compañero de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.  
Sol: sale á las 8 y se pone á las 7 7/8.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Millán (San Cayetano) y sigue la novena de la Virgen del Tránsito, predicando don José Ballesteros.  
En Atocha continúa la novena, predicando el Sr. Rizo.  
En la Catedral á Nuestra Señora del Buen Consejo, orador Sr. Mendez.  
En San Plácido, por la tarde, principia novena á San Roque, orador D. José Gamiz.  
En el Cristo de la Salud, cultos todos los lunos.  
La misa y oficio divino son de San Ciríaco y compañeros mártires.  
Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Concepción en los templos acostumbrados.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Los fieles de uno y otro sexo que en cual-

quiera de los nueve días de la novena de Nuestra Señora de Atocha visiten la real basílica de este nombre, confesados y comulgados, ganan las indulgencias de jubileo si tienen la Buena de la Santa Cruz.  
Los escupularios, estampas y novenas de dicha sagrada imagen se hallarán en la mesa de entrada, donde distinguidas señoras recibirán las limosnas que la piedad de los fieles quieran hacer para aumentar el culto de la espresada iglesia.

La real é ilustre archicofradía del Santísimo Sacramento, Santo Cristo de la Redención del mundo, Nuestra Señora de la Porteria y Animas benditas de las iglesias parroquiales de San Lorenzo y San José de esta corte, agregada á la archicofradía del mismo título de Santa María de la Minerva y á la de los mártires en el panteón de Roma, celebrará con toda solemnidad su fiesta principal de Minorva, á S. D. M. S. en la parroquia de San Lorenzo, el miércoles 10 del actual, con procesion pública á las cinco de la tarde.  
El 9 á las siete de la mañana se manifestará; á las diez se dará misa solemne, y por la tarde

á las seis solemnes vísperas con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte.

El 10 á las siete también exposicion con misa cantada; á las diez y media la solemne, en la que hará el panegirico el Sr. Meneses de Castro, y á las cinco procesion con S. D. M. y las imágenes de San José y San Lorenzo, por las calles del Salitre, Santa Isabel, Magdalena, plaza del Progreso, Jesús y María, Calvario, Lavapiés, plaza de este nombre y Fé á la parroquia.  
Oficiará en el coro la capilla del Centro lrico sacro matritense, dirigido por el Sr. Flores Laguna.

AVISOS UTILES

V. Me parece que la prueba que acabo de pasar ha sido buena. Me indemnizarás, ¿verdad?—Si puedes, escribe.—R.  
ESPECTACULOS PARA EL 8.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Naucaudonosor.

FELIPE.—9.—Do Madrid á Biarritz.—(Segundo acto).—La Revolucion.—La gran via. MARAVILLAS.—9.—El talisman de mi suerte.—El mejor ardid.—El siglo de las luces.—Mico y fiero.  
RECOLETOS.—9.—¿Vamos á ver eso?—(Como está la sociedad)—Bazar H (estrono).—La Calandria.  
CIRCO DE PRICE.—9.—Tercero y último dia de las soirées populares á beneficio de las clases obreras y á mitad de los precios ordinarios. Tomarán parte los hermanos Boisset, el domador de leones Mr. Seeth y se pondrá en escena la pantomima cómica «Melomani». CIRCO HIPODROMO (junto al Dos de Mayo).—9.—Gran funcion en que tomarán parte todos los artistas de la compañía, los escéntricos españoles cuatro bemoles, familia Mazzuchetti y sevillanos con canto y baile, que tanto agradan al publico.  
CENTRO DE RECREO (Paseo de Recoletos, 8).—Funciones por secciones, todas las noches, por las compañías de zarzuela y baile por el cuerpo coreográfico.  
GUIGNOL (paseo de Recoletos, número 8).—Variadas funciones desde las cinco de la tarde en adelante.

CUARTOS AMUEBLADOS EN SAN SEBASTIAN.

Los precios bajos fijados en este anuncio, son la prueba más evidente de lo exagerado de las noticias que se han propalado acerca de la subida de habitaciones en esta ciudad.

- Cuarto principal núm. 9, con 9 camas, calle de Churrueca, se alquila por doña Agustina Aldasor hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1840.
- Id. id. núm. 6, calle de Churrueca, con 8 camas, se alquila hasta el 10 de octubre por D. Francisco Olondrir, en Ptas. 1680.
- Id. id. X, calle de San Marcial, con 9 camas, se alquila por doña Nicanora Sanz hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1680.
- Id. entresuelo núm. 2, Plaza de Guipuzcoa, con 8 camas, se alquila por D. Felipe Arechaga hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1680.
- Id. id. núm. 2, calle de Idiazquez, con 8 camas, se alquila por D. Luis Latieru hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1400.
- Id. 2.º núm. 27, avenida de la Libertad, con 10 camas, cuarto de lujo, se alquila por D.ª Melchora Leunda hasta 30 de octubre, en Ptas. 2800.
- Id. 2.º núm. 8, calle de Hernani, con 9 camas, se alquila por D. Manuel Arriaga hasta el 6 de octubre, en Ptas. 1680.
- Id. 2.º decha. núm. 24, calle de Oquendo, con 9 camas, se alquila por doña Josefa Armeña hasta el 30 de setiembre, en Ptas. 1400.
- Id. 2.º núm. 11, calle de Loyola, con 7 camas, se alquila por D. José Zapisain hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1200.
- Id. 2.º núm. 5, calle de Vergara, con 10 camas, se alquila por D. Felix Agreda hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1680.
- Id. 2.º núm. 21, Paseo de la Concha, con 10 camas, se alquila por D. José Amilibre hasta el 10 de octubre, en Ptas. 1680.

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA  
De éxito seguro en la tos é irritacion, en los catarros de los bronquios y del pulmon, y catarros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de breva, segun la instrucion.—De venta á 4, 7 y 10 rs. en su farmacia. ATOCHA, 35, frente á la de Relatores.

ARTILLERÍA, SEGUNDO REGIMIENTO DE CUERPO DE EJÉRCITO.  
Vacante en el mismo una plaza de sillerio-guarnicionero, se proveerá con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 29 de junio de 1876. Los aspirantes que deseen optar á ella, dirigiran sus instancias al señor coronel de dicho regimiento hasta el dia 27 del actual.  
Madrid 6 de agosto de 1887.—El capitán ayudante, Augusto Noya.

†  
SÉTIMO ANIVERSARIO  
LA SEÑORA  
D.ª MARIA DE LA CONCEPCION  
PEREZ  
VIUDA DE GARCIA  
FALLECIO EL DIA 8 DE AGOSTO DE 1880  
R. I. P.  
Todas las misas que se celebren el 8 del corriente mes en las iglesias de San Antonio del Prado, San Pascual y Jesus serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.  
Su hija y nietos ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

†  
LA EXCMA. SEÑORA  
D.ª MARÍA DE LA ENCARNACION  
FERNANDEZ DE CÓRDOBA, ALVAREZ DE LAS ASTURIAS Y BOHORQUES, marquesa de Santa Cruz, etc., etc.,  
FALLECIO EL DIA 8 DE AGOSTO DE 1884.  
R. I. P.  
Todas las misas que se celebren mañana 8 del corriente en la iglesia parroquial de San Marcos, por los señores sacerdotes adscritos á la misma, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.  
Su viudo, hijos é hijos políticos, nietos, biznietos, hermanos, tíos, primos y demás parientes,  
Ruegan á sus amigos y á las almas piadosas se sirvan encomendarla á Dios.

†  
EL SEÑOR  
D. MANUEL RODRIGUEZ  
é Intilini, licenciado en Medicina y Cirujía, falleció el dia 31 de julio de 1887.  
R. I. P.  
Todas las misas que se celebren el lunes 8 de los corrientes en la parroquia de San Sebastian é iglesia de Nuestra Señora de Montserrat, así como la solemne de Requiem, que tendrá lugar el miércoles 10, á las diez de la mañana, en la parroquia de Santa Cruz, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.  
Su viuda, hermano, tíos, hermanas políticas, hijos políticos y demás parientes suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios, asistiendo á alguno de dichos sufragios.

†  
TERCER ANIVERSARIO  
LA SEÑORA  
D.ª TERESA SANCHEZ  
BONTEMPS, viuda de Benso, falleció el dia 8 de agosto de 1884.  
R. I. P.  
Todas las misas que se celebren el dia 8 del corriente en la iglesia de San Plácido y en la de Don Juan de Alarcon, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.  
Su hija D.ª Rosa Ortiz de Ricafort, su nieto don Cayetano de la Puente y Ortiz, hermanas, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

†  
LA EXCMA. SEÑORA  
D.ª MERCEDES DIEZ IMBRECHTS Y CARRIAZO  
CONDESA DE ALMARAZ  
FALLECIO EN EL BALNEARIO DE CESTONA EL 30 DE JULIO PRÓXIMO PASADO  
R. I. P.  
Todas las misas que se celebren mañana 8 de agosto en las iglesias de San Jerónimo, San José, las Calatravas y San Ignacio, serán aplicadas en sufragio por el alma de dicha señora.  
Su esposo el Excmo. Sr. D. Francisco de P. Retortillo, conde de Almaraz; sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos políticos y demás parientes, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

RETRATOS  
OTERO se ha trasladado Alcalá, 19. (Hay ascensor.) Especialidad en ampliaciones.—Envios á provincias. Telefono 606.  
ZARZAPARRILLA  
EPRERVESCENTE GRANULADA.  
Nuevo y agradable refresco, el más cómodo y más barato de todos los conocidos; precio, seis reales frasco. Depósito, farmacia de Ortega, Leon, 13.  
PERDIDA EL DIA 6 DEL CORRIENTE por el tranvia que salió del barrio de Argüelles para el de Salamanca, á las cinco de la tarde, un galguillo italiano, color cañela, con una mancha blanca en el pecho. Al que lo entregue en la calle de Ferraz, núm. 31, pral., se le gratificará.

LA AMUEBLADORA  
117, CALLE MAYOR, 117.  
Esta empresa mobiliaria, que cuenta hoy con una gran existencia de todas clases, formas y estilos, en muebles, se propone hacer inmensas rebajas, de los precios fijos de catálogos, teniendo el convencimiento de que no hay casa en Madrid que pueda competir con ella, en sillas y mecedoras de Viena y de su fábrica, un completo surtido á precios desconocidos. Catálogos ilustrados gratis.  
VINOS 114 RECETAS-SE-cretos del tan acreditado Buxadós. Se vende á 100 rs. y se envían prospectos, en la librería de J. Oliveros, Escudellers, 37, Barcelona.  
DINERO sobre sueldos y muebles. A pasivos 1 por 100. Hernan-Cortés, 22, pral.

SE VENDE  
una prensa moderna de hierro y bronce, con todos los accesorios para la fabricacion de fincas y pastas cortadas. Para tratar, dirigirse á D. José Ruiz de Leon, Ciudad-Real.  
GRATIS SE FACILITAN  
COLOCACION EN EL ACTIVO, de donellas, cocinas y demás personal. Molino Viento, 7, 3.º.  
PARA APRENDER EL COMER-PCIO hace falta un chico de 15 á 16 años. Razon, Agencia de Anuncios de R. Storr. Calle de San Miguel, número 21 duplicado, principal. 1  
SE CORTAN Y HACEN FUNDAS  
SILLERIAS baratas. SANTIAGO, 8.  
MALES VENÉREOS  
matriz. Dr. Barragan. Consulta. 40 á 1 y 6 á 9. Corredera Baja, 22.  
BIBLIA DEL 1.501  
de Lira, se vende Costanilla de Capuchinos, 3, porteria.  
LA IMPRENTA Y fundicion de Tello se han trasladado á la calle de D. Evaristo, 8. Telefono 13.  
DINERO SOBRE MUEBLES.  
Sueldos y pagas, Leones, 5, piso primero. De 11 á 12 m. y 8 á 10 n.

SOCIEDAD GENERAL  
DE  
ANUNCIOS DE ESPAÑA  
OFICINAS  
CARMEN 18 I.º MADRID.  
TELEFONO NUMERO 517.

caso de que pierda su empleo? ¿Qué indemnizacion exige V.ª? Diez mil reales, veinte mil, cuarenta mil, ochenta mil? Lo que usted quiera... Tome V.ª, tome V.ª...  
»Y la dama deslizo, ó mejor dicho, rompió con gesto violento el grueso collar de perlas que llevaba al cuello, se arrancó los brazaletes cuajados de brillantes, y poniendo en la mano del espantado ugiere perlas y diamantes, le dijo:  
»—Ahora, vamos.  
»El pobre Martin, vencido, puso sobre una silla el collar y los brazaletes y se dirigió al cuarto del prefecto.  
»Se podia resistir á una mujer como aquella?  
»El prefecto que habia por aquel entonces en un dormitorio impenitente, pero tenia el genio irascible, como lo tiene todo funcionario que está en la obligacion de escuchar quince horas diarias las reclamaciones, peticiones y reflexiones de ese público compuesto de importunos que toman demasiado al pie de la letra la definicion de Mirabeau: «Desde el rey hasta el último guardia rural, todo funcionario es un empleado del pueblo, y á cualquier hora del dia ó de la noche este empleado debe estar pronto á servir á su dueño.»  
»Martin tuvo, no obstante, su momento de valor.  
»Se fué derecho á la cama del prefecto, que estaba en ese primer sueño que tan dulce es para el que no siempre puede dormir el segundo. Martin, que no queria despertar de pronto, empezó á poner en uso cuantos recursos hay para despertar á un hombre sin sorprenderle y sin enfadarle. Pisó fuerte, meneó las sillas, tosió; todo inútilmente.  
»Por fin, se atrevió á llamar por su nombre al magistrado: medio estremado, peligroso, pero medio seguro de llegar directamente á fin tan deseado como temido.  
»Facilmente se adivina que el despertar del prefecto no fué precisamente tan gracioso y tan agradable como el de la inocencia de Prudhon. De un salto se sentó en la cama y miró fijamente al audaz que así se atrevia á turbar su reposo.  
»Martin, aunque habia sido soldado, aunque habia hecho todas las campañas del Norte, se derritió, se atemorizó, se anuló, cual si no hubiese existido, ante aquella mirada.  
»—Asesino, pillo, ladrón, infame! ¡No te habia dicho que no entrases hasta las seis!—gritó enfurecido su jefe.  
»—Señor, es una señora.—murmuró el pobre ugiere, que en medio de su terror

pensaba en los diamantes y en las perlas.  
»—¿Una señora! Bueno, ¿y qué?  
»—Que tiene razones imperiosas para querer hablar con V. E.  
»—¿Una mujer, y á estas horas!... ¡con el tiempo que hace!... ¡Es esto burla, caballero!... ¡Que se vaya con diez mil demonios!  
»—Es que dice que conoce mucho á V. E. y no me atrevo á...  
»—¿Y quién dice que no me conoce? Como vuelva á suceder que desobedezca Vd. las órdenes que yo doy, puede considerarse cesante, porque lo primero que hago es ponerle de patitas en la calle. Ya está Vd. avisado... ¡largos!  
»Dicho esto, el prefecto se volvió á meter en la cama, se tapó y trató de reanudar el sueño.  
»El ugiere, por su parte, se fué cabizbajo y desalentado á dar cuenta á la señora de la acogida que le habian hecho por su causa.  
»La dama le escuchó en silencio y después repuso:  
»—Es preciso que no se vuelva á dormir. Vaya Vd. otra vez y dígame...  
»—No, señora, no, no volveré—se apresuró á decir Martin, y para no dejar á aquella mujer ni la más remota esperanza añadió: «Sabe Vd. con qué me ha amenazado si volvía á entrar? Pues con echarme á la calle.  
»—¿No es más que eso?  
»—¿Cómo que sí no es más que eso? ¿Y mis hijos? ¿y mi casa?  
»—No perdamos tiempo—continuó la señora, tomando entre las suyas las manos del ugiere.—¿Cuánto gana Vd.: seis mil reales, ocho mil, diez mil? Pues yo me comprometo á pensarlo á Vd. con doce mil si le dejan cesante por haber entrado en esa habitacion á decir al prefecto que una mujer necesita hablarle de un secreto del que depende su vida, su honor y el de su familia.  
»Una pension de doce mil reales! Martin quedó petrificado de asombro y de gozo ante proposicion tan piramidal. ¡Doce mil reales á él, que ganaba... si los ganaba, tres mil, con desuento.  
»—Tome V.ª cuenta—prosiguió la bella obstinada, porque era bella,—abriendo una carterita y sacando de ella dos billetes de cuatro mil reales.—Ahora, vaya usted y diga al señor prefecto que mañana, en palacio, el rey le dará las gracias por haberme escuchado esta noche.  
»Ante estas palabras, dichas con toda la sencillez de la conviccion: *El Rey... Palacio... Gracias... Martin se preguntó:*

»—Con quién estoy hablando, señor? ¿Quién es esta señora que de tan alto crédito goza, que tiene tantos diamantes y tanto dinero?  
»—No habia modo de negarse. Así es que con paso firme, algo firme, al menos, penetró resolutamente en el dormitorio de su jefe y le sacudió.  
»Esta vez el irascible magistrado levantó cual olas irritadas, mantas y sábanas, las arrojó á lo lejos con un brusco movimiento de piernas, y saltando de la cama, con las manos apoyadas todavía en ella y la crispada punta de los pies en el suelo, gritó al ugiere con voz de trueno:  
»—¿Qué pasa? ¿qué traes? ¿qué te trae aquí?... ¡hay revolucion!  
»—Martin, que habia retrocedido aterrado, respondió desde la puerta.  
»—No hay revolucion; pero esa señora está aquí todavía, y jura y perjura que no se irá sin ver á V. E.; está loca, llora; dice que el rey es amigo suyo y que ha comido con él y con V. E. en palacio.  
»—¿Esto es horroroso! ¿Qué cinismo el de esas aventuras!... ¡El rey!... ¡Palacio!... Vamos, vamos...  
»Y cruzándose de brazos con la falsa resignacion del hombre á quien la cólera ahoga, preguntó al ugiere:  
»—¿Cómo se llama esa señora?  
»—No lo he dicho.  
»—¡Imbecil! Anda á preguntárselo.  
»—Voy corriendo.  
»Y Martin escapó sin escuchar las palabras que su jefe le lanzaba.  
»—¡Si antes de tres segundos no se ha acabado esto, te meto en un calabozo por lo que queda de noche!  
»Nueva dificultad: la dama no queria dar su nombre al ugiere. Martin, temblando, hubo de decir á su jefe que la señora no se daría á conocer más que al prefecto en persona. Este, por su parte, empezó á reflexionar que una mujer que pedía, con una insistencia sin igual, ser recibida á aquellas horas, y que se negaba á dar su nombre después de haber hecho uso del rey, debía ser escuchada. Así es que dijo á Martin:  
»—Ya que esa señora no quiere darte su nombre, que lo escriba y me lo mande bajo sobre.  
»Un suspiro de satisfaccion infinita salió de los labios de la dama. Tomó un sobre de los que siempre habia en la mesa, metió en él una tarjeta, lo cerró, y en menos de un segundo pasó á las manos que lo esperaban.  
»El prefecto lo cogió, lo abrió, ¡é! de un salto se pone junto á la luz, y sin cuida-

cion en su voz, que era muy difícil entender lo que hablaba:  
»—Mi marido, á quien Vd. conoce, salió hace ocho dias de Paris para evacuar un asunto de familia... Durante su ausencia he tenido algunas veces ocasion de recibir en mi casa á una persona... «un jóven» añadió con esfuerzo,—que me fué presentado en la embajada de Austria...  
»No me arrepentiré nunca bastante de tamaña imprudencia, porque el conde, mi esposo, que es de un carácter estremado y aun peligrosamente celoso, y que, además, ha llegado ya á una edad en que se perdona fácilmente una afrenta conyugal, habia notado las atenciones del jóven oficial húngaro,—esplicó entre paréntesis.—Sin que yo le hubiese animado en lo más mínimo ni con mis palabras ni con mis acciones, este jóven creyó aprovecharse de la ausencia del conde para presentarse en mi casa varias veces al dia, y algunas noches algo tarde... demasiado tarde. Por último, se habia empeñado, siempre en contra de mi voluntad, en acompañarme en mi coche al salir del teatro, y en subir á mi casa, donde pidió por favor que le dejase estar conmigo algunos instantes. Fue mal hecho el permitírselo, y prueba de ello es el acontecimiento horroroso, terrible, que ha ocasionado mi fatal debilidad...  
»Al llegar á estas palabras que la recordaban repentina y vividamente el suceso que la habia traído á aquel sitio, la condesa perdió las últimas precauciones oratorias de que se habia servido hasta entonces, y que emplea siempre toda mujer, aun la más desmoralizada, cuando tiene que confesar la pérdida de su reputacion, sobre todo á un hombre superior por su posicion ó su inteligencia, y gritó en una explosion sorda de desesperacion:  
»—Ese jóven era mi amante, sí, mi amante. Yo he sido seis meses su querida, desde que vino en el personal de la nueva embajada á perfeccionar sus estudios militares.  
»Esta declaracion franca y completa tranquilizó un tanto al prefecto, que desde el principio de la narracion no deseaba sino ver algo claro para poder saber á qué atenerse.  
»Después de las últimas palabras de la condesa creyó adivinar con facilidad el final de la aventura, final lógico, vulgar, que consistiria probablemente en la vuelta inesperada del marido, la evasion del amante por la bohordia y la fuga de la mujer, que venia á reclamar su proteccion contra cualquier atentado del esposo.